

MODELOS DE VIDA Y CULTURA EN NAVARRA (SIGLOS XVI Y XVII): ANTOLOGÍA DE TEXTOS

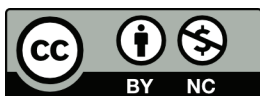
Mariela Insúa (ed.)



Mariela Insúa (ed.), *Modelos de vida y cultura en Navarra (siglos XVI y XVII). Antología de textos*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2016. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 35 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-489-8.

PIEZAS DRAMÁTICAS BREVES SOBRE SAN FRANCISCO
JAVIER EN EL SIGLO DE ORO. LOS NUEVE DIÁLOGOS DE
LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA DE MADRID

Ignacio Arellano
GRISO-Universidad de Navarra

En las últimas décadas se ha ampliado la atención y se ha empezado a estudiar sistemáticamente el teatro de los colegios jesuitas, por investigadores como Agustín de la Granja¹ en una de las pocas ediciones de comedias jesuíticas, la de *La vida de San Eustaquio*, o Jesús Menéndez Pelaéz² en la excelente suya de la *Tragedia de San Hermenegildo*, que forma parte de un estudio general en el que se trazan las principales características de este teatro y que constituye una guía eficaz para el trabajo pendiente, trabajo urgente si se tiene en cuenta que se trata de un teatro que algunos estudiosos, como Othón Arróniz³, han juzgado «el catalizador que precipitó y aglutinó aún en la España de Carlos V los elementos básicos, los presupuestos espirituales de los que saldría la gran explosión dramática del Siglo de Oro».

La Compañía de Jesús pretendía, desde sus comienzos, la tarea de combinar los dos objetivos de la literatura, que ya de antiguo se habían fijado con claridad (recuérdese la *Epístola a los Pisones* de Horacio): entretener y enseñar, mezclar lo útil con lo dulce. El ejercicio dramático ofrece un vehículo admirable para semejantes objetivos. El docente es muy claro: estos ejercicios teatrales se inscriben en la en-

¹ *La vida de San Eustaquio*, ed. A. de la Granja, 1982. Refundo en este capítulo algunos artículos míos anteriores sobre estos diálogos: ver Arellano, 2007, 2008, 2011.

² Menéndez Peláez, 1995.

³ Arróniz, 1977, p. 30.

señanza de los alumnos de los colegios, sin que falte tampoco una dimensión de celebración religiosa y litúrgica.

En las normas de los planes de estudio jesuitas (*ratio studiorum*) se contemplaba el teatro como medio privilegiado de pedagogía: el P. Acevedo, uno de los autores más significativos de este género, escribe en el prólogo a la comedia *Philautus*:

Contaros he una historia en breve suma
la cual veréis después representada,
porque lo que se ve a los ojos mueve
mucho más que lo que al oído damos.

La temática es fundamentalmente religiosa, con fuentes de inspiración bíblicas y hagiográficas, que operan a menudo cristianizando los modelos grecolatinos mencionados. En las comedias javerianas se percibe muy bien este aspecto.

García Soriano⁴, uno de los primeros estudiosos del fenómeno, establece una clasificación, según técnicas expresivas y temas dominantes: habla de representaciones alegóricas (en la tradición de los misterios y moralidades); dramas teológicos (vinculados a las celebraciones del Corpus, y por tanto al mundo del auto sacramental); y comedias hagiográficas. El P. Olmedo observa numerosas modalidades que etiqueta según las apuntes de los manuscritos, con los rótulos de *comedia*, *tragedia*, *coloquio*, *égloga*, *auto*, *declamación*, etc.

El público es variado (colegiales, parientes de los mismos, profesores, miembros de la clase culta y de buen acomodo...), pero unificado en un nivel cultural relativamente alto.

A este nivel corresponde un tipo de puesta en escena bastante elaborado, con lujo escenográfico notable, música y danzas, según subraya Menéndez Peláez, particularmente en las obras destinadas a solemnizar la fiesta del Corpus; así que el canto, la música y el baile convertían el espectáculo en una verdadera opereta, género que debió de tener en la configuración del teatro barroco una importancia indiscutible, a la vez que en propio desarrollo teatral realimentaba las formas de las comedias jesuíticas, como se percibe en las obras javerianas que comentaré enseguida.

Autores ilustrativos de este tipo de teatro son los padres Pedro Pablo Acevedo, Juan Bonifacio o Valentín de Céspedes. De Acevedo

⁴ García Soriano, 1927-32.

(1522-1573) se conservan veinticinco piezas (*Metanea, Ocasio, Philautus, Caropus...*), muy cercanas a los poetas clásicos que ya he mencionado (Plauto, Terencio, Séneca). El P. Juan Bonifacio, muerto ya en el XVII (en 1606), que estuvo en los colegios de Medina del Campo, Ávila y Valladolid, escribió una serie de obras de las que se conservan 18 en el llamado *Códice de Villagarcía*. Su teatro incide de nuevo en la temática religiosa y la intención docente. Introduce escenas costumbristas, y aspectos de la vida cotidiana del XVI.

Algunas de las obras dramáticas jesuíticas se ocupan de la figura de San Francisco Javier, como he estudiado en anteriores ocasiones⁵, obras que es preciso enmarcar en los objetivos y técnicas del género teatral de colegio.

El P. Elizalde⁶ en su estudio de San Francisco en la literatura española ha dedicado un capítulo al teatro javierano en el XVII, donde repasa las piezas principales, dando sumarias noticias de textos y argumentos.

Señala de entrada Elizalde⁷ que

La vida de Javier, esencialmente dramática y profundamente humana, constituyó un tema fecundo y apropiado para el dramaturgo y comediógrafo. Su intensidad emocional, su aventura a lo divino, la psicología de su conversión, el clima exótico y legendario del Oriente, su apostólica impaciencia, su ardiente y volcánico amor, su carácter emprendedor que tejió el mapa de las naciones en una red de viajes, la simpatía de su carácter, hacen de Javier una figura extraordinariamente apta para la escena.

No parece, sin embargo, que ninguno de los grandes dramaturgos del Siglo de Oro hayan dedicado una comedia a San Francisco. Algunas piezas poéticas⁸ en certámenes varios se deben a poetas tan importantes como Lope o Calderón, pero las obras dramáticas conservadas pertenecen en su mayoría al teatro de colegio y hay que observarlas en el ámbito de las celebraciones religiosas (generalmente por la canonización del santo o por el primer centenario de la Compañía).

⁵ Ver Arellano, 2005 y 2006. Adapto en estos primeros párrafos algunos textos de esos trabajos previos.

⁶ Elizalde, 1961. Remito a este libro para otras obras posteriores al XVII que en este trabajo no me interesan de modo directo.

⁷ Elizalde, 1961, p. 107.

⁸ Ver Mata Induráin, 2005.

El estado actual de nuestros conocimientos es sumamente parcial: numerosas referencias a comedias, diálogos, coloquios y otro tipo de representaciones se hallan en las relaciones de fiestas, todavía por explorar de manera sistemática. Aunque no se hayan conservado los textos, sería necesario trazar el mapa del teatro javeriano acopiando todas las noticias que sea posible, para tener una idea de la extensión de tal fenómeno. Su calidad de teatro de circunstancias explicaría en parte la pérdida de textos, que a juzgar por los conservados, no carecían de interés dramático ni de elaboración literaria y escenográfica. Por otra parte los conocidos y conservados carecen en su mayoría de ediciones modernas asequibles, tarea que debería ser la primera en abordarse y a la que esta modesta aproximación pretende contribuir en el terreno de los diálogos javerianos.

El conjunto de textos dramáticos javerianos que han llegado a nosotros puede observarse en dos secciones:

- por un lado las piezas menores (diálogos la mayoría) y representaciones insertas en espectáculos festivos y religiosos, a modo de loas, panegíricos y encomios, piezas generalmente más cerca de la lírica, y en las que lo dramático no alcanza grandes desarrollos.
- cuatro piezas largas: *La gran zarzuela San Javier Grande en el Hito*; *San Francisco Javier, el Sol en oriente*; *Las glorias del mejor siglo* y *La conquista espiritual del Japón*.

Muchas de las representaciones dramáticas se produjeron durante las fiestas de canonización de San Francisco, en 1622. Este tipo de obras proliferan por toda la geografía católica, aunque rara vez se conserva más que la referencia de las relaciones u otras noticias sobre los eventos festivos generales⁹. En Francia documentamos una tragi-comedia titulada *Triomphe de l'Église par la conversion de Saint Ignace et Saint François Xavier*, con escenografía de magníficos tapices y telones pintados, imágenes de los santos y profusa iluminación; en el colegio de La Flèche de París se representó durante las fiestas de la canonización la tragedia *La prise de Tholos*, que incluía un espectacular vuelo de San Francisco Javier y al parecer destacó por el lujo del vestuario. En las Indias, donde la devoción javeriana era grande, tenemos nuevas fiestas con diálogos, comedias y coloquios diversos: por ejemplo,

⁹ Ver para lo que sigue Elizalde, 1961, pp. 126 y ss.

un *Coloquio de San Francisco Javier y San Ignacio* en Lima (1622, celebraciones por la canonización), y otras piezas en Méjico y Puebla de los Ángeles, entre danzas y músicas. No nos consta que en todas estas ocasiones apareciera como personaje San Francisco. En las fiestas de Puebla, por ejemplo, sabemos que se hizo un coloquio entre las siete artes liberales, pero no hay detalles de la presencia del santo en el escenario. En otra ocasión¹⁰ se representó un coloquio «entre tres figuras que mostraban ser los tres salvadores del pueblo de Dios a los dos santos canonizados por haber hecho mejor este oficio»: se comparaba en el coloquio a Sansón con San Francisco Javier, pues si uno tenía la fuerza en sus cabellos el otro la tenía no inferior «en sus generosos pensamientos». En todos estos coloquios aparecían figuras alegóricas: en uno de ellos América agradecía la labor de los santos en la evangelización del continente; en otro *Diálogo entre los cuatro elementos y la Filosofía acerca de las virtudes de Ignacio y Javier* los personajes glosaban los hechos maravillosos que en cada uno de los elementos habían obrado los santos, para terminar con una danza entre los cuatro elementos (tierra, aire, agua, fuego)...

En tierras de Portugal (bajo cuya protección desarrolló San Francisco toda su labor misionera) Antonio Ferreira escribió una Tragicomedia sobre San Ignacio y San Francisco, y proliferaron certámenes, procesiones, exhibiciones de arquitecturas efímeras, danzas y representaciones.

En Pamplona, como señala Elizalde, la primera noticia de un drama sobre Javier la contienen las Actas de la Diputación del 16 de julio de 1657, referida a una representación hecha en la catedral con motivo de la confirmación de San Francisco Javier como patrono de Navarra, ante el virrey, prelados, sacerdotes, religiosos y los nobles de la ciudad.

De los datos que transmiten las relaciones se desprende que este tipo de coloquios son de poca entidad dramática y constituyen piezas integradas en el complejo celebrativo de danzas, saraos, procesiones, fuegos artificiales y desfiles. Abundan las estructuras con el modelo de las loas o los debates y no necesitan de argumentos complejos. La lectura de cualquier relación de la época revela perfectamente el funcionamiento de toda esta construcción festiva y religiosa: véase, por ejemplo, la *Breve relación de las fiestas que se hicieron en la ciudad de Tole-*

¹⁰ Elizalde, 1961, p. 155.

do a las canonizaciones de San Ignacio y San Francisco (Toledo, Diego Rodríguez, 1622), donde se menciona, entre otros coloquios, certámenes y espectáculos, una curiosa invención de animales vivos y una comedia de San Ignacio titulada *El gigante Gollas* (en la que Goliath representaba a Lutero y David a San Ignacio).

En esas mismas fiestas se representó otra de las modalidades dramáticas típicas de dichas ocasiones: un diálogo de estudiantes del colegio de la Compañía, forma característica que suele incidir más en lo didáctico y que es el objeto principal de este artículo.

Se han conservado bastantes diálogos javerianos manuscritos¹¹, de breve dimensión y pocos personajes. Añádanse a alguno ya citado como el *Diálogo entre los cuatro elementos y la Filosofía acerca de las virtudes de Ignacio y Javier*, otros como el *Diálogo de la India y Navarra* sobre San Francisco Javier; *Diálogo del sueño de Javier*; *Diálogo sobre la Verdad de Dios* (interviene Javier como personaje dramático); y otros conjuntos toledanos que incluyen casi una veintena de diálogos: *Al caso de los cordeles*, *Grandeza de San Francisco Javier*, *Diálogo entre Javier y un indio*, *Javier moribundo*, etc.

Dentro de ese corpus destaca una colección relativamente organizada de nueve diálogos para las nueve tardes de la novena del santo que se conservan en la Real Academia de la Historia de Madrid, sección jesuitas, signatura 917233. La nota preliminar da idea de las circunstancias de escritura y representación:

NUEVE DIÁLOGOS SOBRE NUEVE PUNTOS DE LA APOSTÓLICA VIDA DE SAN FRANCISCO JAVIER PARA LAS NUEVE TARDES DE SU NOVENARIO

Como son pocos los pueblos que dejan de seguir la costumbre santamente introducida en nuestras casas y colegios de hacer el novenario del apóstol de las Indias a cuatro de marzo, debieran también ser pocos o ninguno los señores párrocos que dejasen de imitarlo en la circunstancia de enseñar cada tarde, antes de hacer su estación y de cantar sus gozos, siquiera por espacio de media hora la doctrina cristiana, terminando con uno de estos dialoguitos en verso fácil

¹¹ Ver Elizalde, 1961, espec. pp. 156 y ss.

y proporcionado a la ternura de los niños que los representarían con mucha gracia, impuestos antes diligentemente o por sí o por el señor maestro de la escuela, y vestidos por sus madres conforme a la persona que cada uno hace. Y persuádanse que a más del gusto que darían al santo y del cultivo que sacarían los mismos niños serán el más poderoso reclamo para traer a los grandes a oír el santo catecismo según vi por mis ojos en cierta ciudad de este reino de Aragón la primera y única vez que salieron al público con aplauso general, pues empezando la doctrina a las tres, a la una ya no cabía en la iglesia la gente que de todos estados había concurrido.

No hay datos de autoría ni otros detalles cronológicos. Deben considerarse ejemplos representativos de una práctica pedagógica y religiosa con fines catequéticos. Los nueve diálogos reflejan nueve episodios de la vida del santo: su conversión en París, despedida de San Ignacio para la India, despedida del rey de Portugal, llegada a Goa, enseñanza de la doctrina a los niños, un episodio en que la hermana del rey de Ceilán le envía disfrazados a su hijo y al del rey «porque no volviese este contra ellos el cuchillo con que acababa de degollar a su primogénito», entrada solemne en el reino de Bungo, disputa con los bonzos, y muerte en Sanchón, a la vista de la China.

Todos ellos se encuentran bien documentados en las hagiografías del santo, con muchos más detalles de los que permiten los diálogos, bastante sencillos.

DIÁLOGO 1. SU CONVERSIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE PARÍS

IGNACIO

JAVIER

En hábito de estudiantes

IGNACIO

Javier, ¿amas a Jesús?

- JAVIER ¿Amas, Ignacio, a María?
- IGNACIO Responde tú a mi pregunta.
- JAVIER Responded vos a la mía.
- IGNACIO ¿Os resistís todavía
a la luz de la verdad?
Vos pondréis la vanidad
bajo los pies algún día.
Confiado en tu hidalguía,¹²
talentos y edad brillante,
obeliscos de diamante
forjas en tu fantasía,
pero tiempo llegará
¡oh, quiera el cielo no tarde!,
en que en ti hará Dios alarde
de su alta sabiduría;
hará te cause alegría
la humildad y abatimiento,
te será de gran contento
dormir en la tierra fría.
- JAVIER Pregunto: ¿esa profecía
la soñaste mucho ha?
- IGNACIO El suceso lo dirá;
tú, Javier, muda de intento:
¿qué aprovecha todo el mundo¹³
si padece el alma riesgo?

¹² Es un tópico de las vidas de San Francisco reparar en su calidad hidalga (era de familia de mediana nobleza de Navarra) y sus talentos que parecían destinarlo a una vida mundana o eclesiástica llena de honores y brillos exteriores.

¹³ Adaptación de la famosa escena en que San Ignacio le hace la pregunta evangélica que logra al fin su conversión: «le repetía muchas veces aquella sentencia de Cristo ¿Qué le aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?» (García, *Vida y milagros de San Francisco Javier*, p. 7; «un día finalmente cuando Javier estaba más envanecido y más galanamente vestido le tomó a solas en su mismo aposento y delante de un crucifijo con el evangelio abierto en la mano le pronunció con toda la energía de su espíritu esta máxima evangélica: Javier ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma? Fue esta una saeta que le penetró el corazón y alumbró el entendimiento» (Juárez, *Vida iconológica del apóstol de las Indias*, p. 78).

JAVIER Ya otras veces me habéis dado
 en rostro con ese texto,
 y así, Ignacio, hablemos claros.
 Yo reducirme no pienso
 a hacer vida de ermitaño¹⁴
 ni menos de bandolero.
 Como cristiano bien sé
 que nuestro fin es el cielo,
 pero dime: ¿conseguirlo
 jugando a naipes no puedo?¹⁵
 Por ventura ¿eso es pecado?
 ¿Es contra los mandamientos
 dar al tiempo lo que es suyo
 cuando para todo hay tiempo?
 Que tuve poca fortuna
 ayer tarde es lo que siento
 pues me ganaron de mano...¹⁶

IGNACIO ¿Qué?

JAVIER Una polla en que iba el resto¹⁷.

IGNACIO Ganar almas para Dios
 vale más que el mundo entero.
 Está el indio bajo el yugo
 de Satanás padeciendo
 y esperando que un apóstol

¹⁴ *ermitaño, bandolero*: las figuras de ermitaños y bandoleros andan relacionadas en el Siglo de Oro. A menudo un bandolero se convierte en ermitaño o viceversa, como sucede en *El esclavo del demonio* de Mira de Amescua o *El condenado por desconfiado* de Tirso. Javier rechaza la vida retirada del ermitaño, y parece hacer un juego alusivo a vivir en comunidad (en grupo, como los bandoleros), que tampoco es de su gusto.

¹⁵ Los naipes eran un juego que llegaba a extremos de vicio obsesivo según los moralistas de la época. Hay un famoso milagro que hará San Francisco con un jugador empedernido de naipes.

¹⁶ *ganar de mano*: usa lenguaje de los naipes; el que juega de mano tiene preferencia en los lances de las cartas. Dice Cov. que «Jugar de mano, es vicio de gente inadvertida».

¹⁷ *polla*: cantidad acumulada en el juego; comp. «Engordar la polla, en el juego a que dio nombre, es estar en la mesa buen montón para el que ganare el juego» (Cov.).

español le lleve presto
la libertad de la gracia
y la luz del evangelio
y tú, Javier, destinado
no sé si diga ab eterno
para empresa tan gloriosa.

JAVIER Ignacio, déjate de eso.

IGNACIO ¿A la inspiración divina,
al divino llamamiento,
das con la puerta en los ojos,
niegas el debido asenso,
frustras sus altos designios,
tuerces sus rápidos vuelos?
¡Oh, caduca presunción!
¡Oh, cuán de bronce es el pecho
donde anida la tibieza!
¡Cielos, prestadme ardimiento!

JAVIER Tus palabras me ocasionan
tan dulcemente recreo
que de escucharte este rato
de veras me ha dado sueño.
Proseguid, que aunque dormido,
procuraré estar atento.

Recuéstase sobre el brazo de una silla.

IGNACIO Enhorabuena descansa
en los brazos del sosiego
que para grandes fatigas
te va el Señor disponiendo.
Pasmado se verá el sol
a tu curso y movimiento
cuando le doubles las marchas
con más presurosos¹⁸ vuelos.
Duerme para despertar
al oriente soñoliento
y dar alma con tus voces

¹⁸ «presuros» en el manuscrito.

a mil provincias y reinos.
Duerme, generoso, duerme
que ese dormir tan de asiento,
no me quisiera engañar,
pero encierra algún misterio.

Despierta y pónese en pie.

JAVIER ¡Jesús, ay de mí! No cabe
 en humano entendimiento
 cuán fatigado me hallo.

IGNACIO ¿Qué te aflige?

JAVIER Un grave peso:
 un risco, un monte animado,
 un tosco etíope horrendo¹⁹.

IGNACIO ¿Cuán grande era?

JAVIER Desmedido
 de linaje de gigantes.

IGNACIO ¿Como el Coloso de Rodas?²⁰

JAVIER Mayor con notable exceso.

IGNACIO ¿Qué semblante el suyo?

JAVIER Vario;
 triste ahora, hermoso, feo,

¹⁹ *etíope*: aunque la acentuación normal en la época era «etiope», el cómputo silábico exige la que señalo. Este sueño es muy reiterado en las hagiografías y simboliza los trabajos que sufrirá Javier en sus misiones. Comp. Turselino: «pareciole una vez a Javier estando durmiendo que llevaba un indio tan pesado que fatigado con aquella terrible carga le había hecho despertar» (*Historia de la entrada de la cristiandad en el Japón y China*, fol. 26 r); Lucena: «contaba que le aconteció por varias veces despertar de noche con tanto sobresalto y fatiga que le despertaba también a él diciendo: váleme Dios hermano Diego Láinez, cuán quebrado estoy. Sabréis que se me representaba durmiendo que cargaba y traía a cuestras por un buen espacio un indio negro como los de Etiopía tan pesado que no me dejaba levantar cabeza y aun agora despierto como estoy me hallo y siento tan cansado y molido como si realmente hubiera estado luchando con él».

²⁰ Escribe Cov.: «Coloso. Estatua de grande disposición, que con extremo excede la estatura natural, cual fue la de Rodas, hecha por Cratete, discípulo de Lisipo. Era de bronce y de altura de setenta codos, por lo cual fue contada entre las demás cosas admirables del mundo; dedicáronla al sol».

dócil, rudo, humilde, altivo,
 cruel, falso, verdadero,
 aquí bozal, allí humano²¹,
 ya infiel, ya fiel en extremo,
 cuándo atroz, cuándo festivo,
 ahora huraño, ahora halagüeño,
 en fin, un Babel confuso
 del mundo un vivo compendio.

IGNACIO

Declárate más.

JAVIER

¡Ah, Ignacio!,
 que a decirlo no me atrevo.
 Sobre mis hombros un indio
 tan pesado y corpulento
 sentía, que me ha dejado
 sin respiración ni aliento.
 Testigos son mis sudores,
 mis sobresaltos y afectos,
 y lo que es más, la mudanza
 que en mí el desengaño ha hecho.
 ¡Ah, falaces esperanzas!
 ¡Ah, villanos pensamientos!
 ¡Ah, cómo el haber tardado
 a practicar tus consejos
 y el haberlos despreciado
 me sirve de desconsuelo!
 Perdóname, por tu vida,
 así nos otorgue el cielo
 a mí el desprecio del siglo²²
 y a vos el descanso eterno.
 Yo os buscaré más despacio,
 que a solas carear pretendo

²¹ *bozal*: «El negro que no sabe otra lengua que la suya; y la lengua o lenguaje se llama labio, y los labios bezas; de boca, boza, y de allí bozal» (Cov.). Por extensión se aplica al ignorante, rudo, salvaje.

²² *siglo*: vida mundanal, en contraposición a la eterna.

mi frialdad con la llama²³
que abriga, Ignacio, tu seno.

IGNACIO Gracias a Dios que bebiste,
íncrito Javier, a pechos
en las aguas del olvido
tu propio conocimiento.
¿Mas quedas asegurado
de que es fino y verdadero
tu propósito?

JAVIER La vida
quisiera perder primero.

IGNACIO ¿Luego a seguirme te atreves?

JAVIER Y a no dejarte un momento.

IGNACIO ¿Con que a mi lado...

JAVIER A tu lado
me tendrás por compañero.

TODOS Para hacer contra los vicios
cruda guerra a sangre y fuego.

DIÁLOGO 2. DESPÍDESE DE SAN IGNACIO PARA LA INDIA

IGNACIO JAVIER

En hábito de peregrinos.

IGNACIO Javier, ya que tus acciones
dan indicios manifiestos
de que el Señor te previene
para mayores empeños,
ya que tu fe me asegura
de tu apostólico celo
y la soledad del sitio

²³ *llama*: hay un juego ingenioso onomástico, pues el nombre *Ignacio* se relaciona con *ignis*, fuego.

- JAVIER Pues heme aquí que apetezco²⁵
 los martirios más atroces
 que Diocleciano y Majencio²⁶
 tiranamente inventaron
 contra el sagrado evangelio.
 Garfios, parrillas, catastas²⁷,
 fieras, estanques de hielo,
 hieles, plomo derretido,
 uñas y peines de acero
 vengan todos sobre mí;
 no los huyo, no les temo;
 antes haré lo que Cristo
 saliéndoles al encuentro.
- IGNACIO ¿A tanto el fervor te obliga?
- JAVIER Y a más se extiende mi aliento.
- IGNACIO Escucha, pues, y sabrás
 la causa de mis desvelos.
 Aquel numen soberano
 cuyo sublime consejo
 gobierna los corazones

²⁵ *heme aquí*: adapta otro motivo usual en las vidas del santo, el de su aceptación inmediata de la misión. Comp. solo Ribadeneira, *Vida de San Ignacio de Loyola*, p. 120: «estaba enfermo en la cama el padre Ignacio y llamado a Francisco Javier, le dice: Bien sabéis, hermano Francisco, que dos de nosotros han de pasar a la India por orden de su santidad [...] como esto oyó Javier, con grande alegría dice: Heme aquí padre, aparejado estoy. Y así se partió con el embajador luego otro día sin tomar más tiempo de pocas horas que para despedirse de los amigos y abrazar a sus hermanos y aderezar su pobre ropa fueron menester. Partiose con tan buen ánimo y con tan alegre rostro, que ya desde entonces se veía uno como pronóstico de que la divina Providencia llamaba a este su siervo para tan gloriosos trabajos como fueron los que en esta misión padeció».

²⁶ Diocleciano ordenó una de las persecuciones más famosas contra los cristianos. Majencio martirizó entre otros a Santa Catalina de Alejandría.

²⁷ *catastas*: una especie de potro, como una cruz en aspa, para dar tortura. Comp. Gracián, *Criticón*, III, crisis I: «Ocupaba una silla de costillas pálidas, un tiempo ya marfiles, embarazando un trono de ecúleos, potros y catastas como presidenta de tormentos donde todos los días son aciagos martes. Rodeábanla innumerables verdugos, enemigos declarados de la vida y muñidores de la muerte, y ninguno desocupado; todos se empleaban en hacer confesar a los envejecidos delinquentes, a cuestión de tormentos».

los fervores y talentos
 que pide para el buen logro
 tan sagrado ministerio...
 ¡Oh quién hubiera previsto
 las angustias de este tiempo,
 quién se hallara abastecido
 de espirituales medios!
 ¡Contra los vicios ingenio
 quién me prestara! ¡Quién hombros
 para mantener en peso
 la mole de todo un mundo!
 ¡Ah, días mal satisfechos,
 ah mal empleados años!
 Si yo pudiera volveros
 al taller del desengaño
 para fundiros de nuevo,
 ¡cómo tirara las líneas
 a trasladar en el lienzo
 de mi vida las costumbres
 de un celestial mensajero!²⁸
 Pero ¿qué digo? ¿Ha dejado
 de asistir Dios a sus siervos
 alguna vez? ¿Y no ha sido
 siempre su poder el mismo?
 Él suplirá mi ignorancia
 y me prestará conceptos,
 Él dará a mi lengua voces,
 Él fuerzas, Él ardimiento.

Échasele a pies y a pocas palabras lo alza.

Ignacio, a tus pies rendido,
 por el amor que te tengo
 si algún arbitrio merece
 mi afición a tus preceptos
 hazme este favor: elige;

²⁸ Lamenta el tiempo perdido y desea haberse portado antes como un ángel (celestial mensajero) pues la tarea de llevar el mensaje de Cristo exige la santidad angélica. Pronto, sin embargo, expresa su confianza en Dios, que ayudará su buena intención y suplirá sus debilidades.

elígeme a mí el primero.
El Altísimo declara
su voluntad, su decreto
este es, este el dictamen
del consistorio supremo.
¿Qué aguardas, Ignacio, quieres
que revoque sus expresos²⁹
la Providencia divina,
que varíe en sus consejos?
Primero dejará el sol
de alumbrar al universo
y unidos se verán antes
los discordes elementos³⁰,
que varíe en sus juicios
irrevocables el cielo.

IGNACIO Absorto, Javier, me tiene,
cautivo, aherrojado, preso
sin acción, sin albedrío
tan invencible denuedo.
Rehusaba yo privarme
de tu presencia, pues siento
gozo especial en mi alma
solo de mirar tu aspecto,
mas a pesar de mi gusto
y del paternal afecto
con que siempre he venerado
tu obediente rendimiento,
yo te doy mi bendición.

JAVIER ¿Cielos, qué escucho?

IGNACIO Y te ruego...

JAVIER ¡Ay Dios!

IGNACIO ... me tengas presente
en tus loables empleos.

²⁹ *expresos*: mandatos, órdenes o disposiciones emanadas de un consejo de gobierno.

³⁰ *elementos*: alude a los cuatro elementos básicos que creían componer el universo: tierra, aire, fuego, agua, sujetos a relaciones conflictivas de paz y guerra.

JAVIER ¡Jesús!

IGNACIO También orarás...

JAVIER Sí, Ignacio.

IGNACIO ... por el aumento
de la compañía toda.

JAVIER En mi corazón la llevo.

IGNACIO En fin, el dolor me corta
la respiración, ni acierto
a pronunciar más palabra.

JAVIER Dirate el Señor mi pecho.

IGNACIO Los brazos me dad.
Dáselos.

JAVIER La vida
y el espíritu os entrego.

IGNACIO Este es mi postrer abrazo.

JAVIER Este mi último consuelo.

IGNACIO Javier, a Dios.

JAVIER A Dios, Ignacio³¹.

IGNACIO A Dios.

JAVIER A Dios.

TODOS Hasta el cielo.
Aquí se van retirando y despidiendo con movimientos con-
trarios.

DIÁLOGO 3. DESPÍDESE DE REY DE PORTUGAL

REY JAVIER DIABLO

JAVIER Señor, con vuestra licencia...

³¹ Este verso sale largo.

REY No haréis tal.

JAVIER Llegó ya el día.

REY ¿De embarcaros?

JAVIER Sin tardanza.

REY Mucho siento tu partida.
¿Cuándo?

JAVIER La señal de leva
hizo el cañón de crujía³².

REY ¿Y en qué nave?

JAVIER En la Almiranta.

REY Me dais muy triste noticia.

DIABLO ¿Qué nuevo sol escuadrona³³
sus rayos contra mis iras?
Alguna virtud heroica
se opone a mi regalía³⁴.
¡Hola, furias del arcano,
hola, sombras fugitivas!
Ya a mis voces no obedecen,
ya a mi bastón no se humillan;
ni les alienta mi empeño
ni su interés les obliga.
Los que espíritus osados
a mis órdenes servían
por mar y tierra, cobardes
ya al abismo se retiran.
¿Qué miedo se ha apoderado
de su condición altiva?,
pues ya son medrosas aves
las que antes fieras arpías,
y los que poco ha triunfaban
ya vilmente se intimidan.

³² *cañón de crujía*: «en las galeras, cañones de crujía los muy gruesos que la hacen crujir cuando tiran con ella, aunque sea sin bala» (Cov.).

³³ *escuadrona*: «levanta escuadrones contra mí».

³⁴ *regalía*: «preeminencia, prerrogativa o excepción particular y privativa que en virtud de suprema potestad ejerce un soberano en su reino o Estado» (DRAE).

¿Así vuelven por la honra
 de Lucifer mis milicias?
 ¡Oh asombros de cobardía!
 ¿Quién os deslumbra, villanas
 rebeldes legiones mías?
 ¿Qué poder os pone en fuga?
 ¿Qué deidad os precipita?
 Lo más de Europa doblaba
 a mis aras la rodilla
 y ya no queda una almena
 donde plantar mis insignias.
 O los apóstoles vuelven
 a renacer o se alista
 en la militante Iglesia³⁵
 una nueva compañía.
 Presto sabré si me engaña
 mi arrogante fantasía
 pues entrar suele en palacio
 y hablar al rey cada día
 un varón cuyo semblante
 con el de un apóstol frisa,
 su habitación con los pobres,
 el ayuno su comida,
 su penitencia sangrienta,
 su conversación divina.
 Casi lo más de la noche
 pasa en oración y el día
 predicando o enseñando³⁶
 por las plazas la doctrina.
 Ara ¿si es este? Ya el golpe³⁷

³⁵ *militante Iglesia*: Santo Tomás, *Summa theologiae*, III, q. 8, a. 4 ad 2, considera militante a la Iglesia «en estado de camino» y triunfante a la Iglesia según el estado de la patria, compuesta por la «congregación de comprensivos» o bienaventurados, y deriva una de la otra.

³⁶ «o predicando o enseñando» en el manuscrito, lo que hace verso largo que enmiendo.

³⁷ *ara*: «Lo mismo que ahora [...] Algunas veces se le juntan los adverbios bien y sus, para denotar algún género de conclusión de lo que se está hablando y también para llamar la atención de los circunstantes» (*Aut*).

mi corazón pronostica.
¡Qué llamas su rostro arroja,
qué relámpagos fulmina!
He de observarle, pues temo
ser este aquel jesuita
cuyos progresos anuncian
de mi imperio la ruina.
Furias ¿qué miro? Parece
de Javier la simetría...
Mas si le dejé en Italia
¿cómo en Portugal habita?
¿Será ilusión, negro aborto
de mi vil melancolía?
Quiero bien asegurarme.
Sí, Javier es, la divisa,
la disposición, el talle,
la compostura es la misma.
¿Qué fin le habrá conducido
a tan remota provincia
que solo con las incultas
campañas del mar confina?
¿Qué impulso veloz le mueve
a caminar tan aprisa
que aún más que mis pensamientos
se extienden sus correrías?
¿A pasos tan de gigante
pudo volar su hidalguía
que aun a mi huella invisible
su intrepidez se anticipa?
Pero si en este hemisferio
el sol de Javier domina
queda el imperio de oriente
sujeto a mi idolatría.

Vase.

JAVIER

En fin, vuesa majestad...

REY

Aguarda, que aún no se inclina
mi real agrado a exponeros
a tanto mar de desdichas.

JAVIER *Aparte.* (El rey ignora ser esta la resolución divina).
Señor, primero la luna
se verá en sangre teñida
y en vez de doradas hebras
el sol peinará cenizas,
primero cesará el curso
de esas esferas bruñidas³⁸
que se suspenda el decreto
de que yo pase a la India.

DIABLO ¿A la India? ¡Qué arrogancia,
qué presunción, qué osadía!
¿Donde mi culto florece,
donde mi nombre se estima,
donde a millares las almas
a mi amor se sacrifican,
en fin, donde entronizada
se ve mi soberanía
piensa enarbolar sus armas
aqueste arrastraprovincias?
Antes, náufragos sus leños
vaguarán por las orillas
que lleguen a tomar tierra
en los puertos de la India.
Haré que silben los vientos,
que entre sí las ondas riñan
y que en sus profundos senos
sepulten hasta las islas.
Enhorabuena prosigue,
hazte a la vela, camina,
que al desembarcar te espera
mi soberbia vengativa.

Vase.

REY Javier, delicias de España,
prenda de mi monarquía,
en cuyo acierto mi pecho

³⁸ *esferas bruñidas*: las de los cielos; los orbes celestes.

Dale una carta.

REY ¿Del padre Ignacio es la carta?

JAVIER Suya es la letra y la firma.

Léela.

REY Veré su resolución.
«Ha llegado a mi noticia
que el rey más quiere emplearos
en Portugal que en la India;
sin embargo, como tiene
su piedad puesta la mira
en la salud de las almas,
será fácil que consiga
vuestro celo su licencia
a mayor gloria divina».
Solo el parecer de Ignacio
mi entendimiento cautiva;
justo es, Javier, que obedezcas
y que su dictamen sigas
pues hallo entre Dios y Ignacio
cierta oculta simpatía.
Enhorabuena; acomete,
rompe, surca, purifica
con las aguas del bautismo
el oro de aquellas minas.
No te detengas, acaba,
lleva a pesar de la envidia
al oriente la que antorcha,
la que lumbre esclarecida
en lugar caliginoso
brillará siempre encendida.
Para que mejor se logren
tus incansables fatigas
me manda el papa os entregue
esta bula pontificia:
en ella os nombra su nuncio
apostólico en la India

y en cuantos reinos llegaren
a abrazar la ley divina.

JAVIER Mayor honra que mis fuerzas
su santidad me consigna,
pero a más soy obligado
en bien de la santa silla.
Quedad con Dios, gran monarca,
en cuya salud estriba
de la religión cristiana
la piedad y la justicia.

REY A Dios, héroe de la Iglesia,
en quien su gloria eterniza
la sabia, inefable, sacra,
invencible compañía.

JAVIER Pidiré..

REY Rogaré siempre...

JAVIER ... que goces en paz...

REY ... que vivas

JAVIER ... reinos inmensos de gloria.

REY ... siglos eternos de dicha.

Vanse retirando con movimientos contrarios.

DIÁLOGO 4. SU ARRIBO A GOA, CORTE DE LA INDIA

ÁNGEL TUTELAR JAVIER DIABLO LUZBEL

ÁNGEL Sobre este ameno obelisco
de cuyos altos balcones
espero de mi fortuna
ver los primeros albores...

DIABLO Sobre este soberbio escollo
cuya aspereza disforme

- desvanece mis recelos
y eterniza mis pagodes⁴⁰...
- ÁNGEL ... permaneceré constante
entre celestes faroles...
- DIABLO ... me estableceré terrible
entre sulfúreos vapores...
- ÁNGEL ... hasta que la luz del día...
- DIABLO ... hasta que la negra noche...
- ÁNGEL ... descubra el mar a mis ojos.
- DIABLO ... tiña al sol de mis borrones.
- ÁNGEL ¡Ah, cómo tardas, hermoso
brillante espejo del orbe!⁴¹
- DIABLO ¡Ah, cómo el puerto a que miras
será sepulcro a su coche!⁴²
- ÁNGEL ¿Cuándo vestidos de gala
tus purpúreos arreboles
harán se rasgue a mi vista
el velo de ese horizonte?
- DIABLO ¿Cuándo a este ladrón altivo⁴³
que al cielo osado se opone
hecho juguete del golfo
le servirás de deporte?
- ÁNGEL Tú de quien viles luceros⁴⁴
o desmayados o torpes

⁴⁰ *pagodes*: templos orientales o ídolos: comp.: «Con el consentimiento de estos nuevos cristianos derribó muchos templos de pagodes o ídolos y edificó cuarenta y cinco iglesias» (Juárez, *Vida iconológica*, cap. XVII).

⁴¹ Se refiere al sol, cuya salida está esperando. Naturalmente el sol tiene siempre valores simbólicos en estos contextos.

⁴² *coche*: el carro del sol.

⁴³ El diablo, opuesto al cielo, quiere jugar con el sol, dominando su luz. *Golfo* significa en la lengua clásica «alta mar».

⁴⁴ El Ángel invoca al sol (símbolo de la divinidad), de quien huyen los viles luceros (símbolo de los ángeles caídos, de los diablos; en los autos de Calderón un nombre usual para el demonio es «Lucero»). El sol que va a llegar es el sol del Oriente, San Francisco Javier.

- al sol que nace a las Indias
gorjean festivos motes⁴⁵.
- DIABLO ¡Hola!, ¿qué miro? Gigantes
en alta mar se proponen
unas como selvas grandes,
unos como umbrosos bosques.
- LUZBEL ¿Qué es, centinela?
- DIABLO A las armas,
enemigos galeones.
- ÁNGEL Bajelos son de cristianos,
¡albricias, albricias, hombres!
- LUZBEL ¿De dónde y hacia qué parte?
- DIABLO De poniente el viento cogen.
- ÁNGEL Veo sembradas de cruces
las banderas que descogen.
- LUZBEL ¡Mueran, muera sin que quede
rastro de sus intenciones!
- JAVIER Salve, amenísima playa,
adonde mis ansias corren
sin que me arredren peligros
ni tormentas me congojen.
- ÁNGEL Saludan, ¡ay Dios!, alegres
al puerto que los acoge;
a Jesús dicen que viva,
que viva Javier se oye.
- DIABLO Bravo Luzbel, ¿en qué piensas
que tus huestes no recoges?
- LUZBEL Ya en escuadras divididas
andan por el mar atroces
y en mi defensa los vientos
atropellan con sus robles.

⁴⁵ *motets*: frases; quizá quería referirse el autor a los motetes, breves composiciones musicales, que parece mejor sentido en el contexto.

- JAVIER Salve, paraninfo alado⁴⁶
del sumo rey, que haces poste
al torvo idólatra ceño
de esas míseras naciones.
- ÁNGEL Rayó el santelmo a mi dicha⁴⁷,
mi luto en gala trocose.
Levante feliz ¿qué aguardas
a hacer que en tus poblaciones
flámulas de luz ondeen,
banderas de amor tremolen?
Yo en las ascuas de mi pecho
sacrificaré en tu nombre
incienso a las virtudes,
víctimas a sus fervores.
- DIABLO Luzbel ¡alerta!
- LUZBEL En su sangre
verás teñido mi azote.
- DIABLO Ello dirá, pero hasta ahora⁴⁸
nadie veo que zozobre.
- ÁNGEL Ven, ven, armada cristiana,
movedizo cielo corre.
Nuncio del papa, no temas⁴⁹,
sol de oriente, no te asombres⁵⁰.

⁴⁶ *paraninfo*: «en su riguroso significado es el padrino de las bodas. Comúnmente se toma por el que anuncia alguna felicidad» (*Aut*).

⁴⁷ *santelmo*: a San Telmo invocaban los marineros, y santelmo llamaban unas luces que en la tempestad aparecían en lo alto de los palos de los barcos, y que se consideraban señal de la presencia del santo y señal del fin de la tormenta.

⁴⁸ *ello dirá*: frase hecha recogida por Correas: «Ello dirá. Ello se sabrá. Ello se parecerá. Ello se verá. Cuando uno pronostica algo», y: «Ello dirá. Cuando uno pronostica lo que entiende que sucederá». A partir de este momento el personaje Diabolo toma el tono de un gracioso de comedia.

⁴⁹ *nuncio del papa*: San Francisco fue nombrado nuncio papal. Comp. Turselino, *Historia de la entrada de la cristiandad en el Japón y China*, fol. 298 v.: «Cuando llegó a la India aunque era Nuncio Apostólico puesto de rodillas delante del obispo le dio la carta del rey y las bulas del papa».

⁵⁰ *sol de oriente*: es calificativo aplicado frecuentemente a San Francisco. Ver la comedia *San Francisco Javier, el Sol en oriente*, del P. D. Calleja; asombrar: asustarse;

JAVIER ¡Quién eres que así me tratas,
hermoso gallardo joven?
Oigo tus dulces caricias
y desconozco tu porte.

DIABLO Luzbel ¡alerta!

LUZBEL A mis brazos
se deben triunfos mayores.

DIABLO Yo del peregrino temo
que viene con el garrote.

JAVIER Di quién eres, que no alcanzo
pueda ser tu origen noble
de la tierra, pues excedes
en hermosura a mil soles.

ÁNGEL Tu estrella soy, aunque vanos
toscos groseros vapores
braman de que mis reflejos
la plata que surcas doren.

DIABLO Luzbel ¡alerta!

LUZBEL Triunfantes
pondré en el sol mis pendones.

DIABLO Eso: ya que gloria falte
soberbia a lo menos sobre⁵¹.

ÁNGEL Soy tutelar de este imperio
puesto por el alto Jove⁵²
y tengo mi real en Goa
de este nuevo mundo corte.

DIABLO Luzbel ¡alerta!

LUZBEL Los cielos
temblarán al primer golpe.

pero con juego de palabras en relación al sol (que puede limitar su luz con las sombras).

⁵¹ *soberbia*: una interpretación usual considera que el pecado de Luzbel fue precisamente la soberbia. Nótese la alusión ingeniosa.

⁵² *alto Jove*: manera literaria de referirse a Dios mediante una perífrasis mitológica.

- DIABLO No dejemos que se junten
que me tiembla ya el bigote.
- LUZBEL ¿Qué se le da a nuestra furia
que se junten y reformen?
- JAVIER A tu protección divina
militaré, bello Adonis,
porque a la fe se conviertan.
- ÁNGEL Porque a nuestro Dios adoren
tanta infinidad de pueblos...
- JAVIER ... de luz y doctrina pobres.
Mas no dándome la mano
no es fácil que playa tome.
- ÁNGEL Mis brazos te aguardan, llega.
Alargáselos.
Ángel del cielo es mi nombre,
sea para bien tu arribo
a estas remotas regiones.
- DIABLO Esta es la ocasión. ¡Al arma!
- LUZBEL ¿Quién a mi valor se opone?
- ÁNGEL Quien la causa de Dios hace.
- JAVIER Quien no teme tus furores.
Riñen dos contra dos girando a placer⁵³.
- LUZBEL Al príncipe del abismo
haré que el mundo se postre.
- ÁNGEL Haré que Luzbel a fuerza
bese la cruz de mi estoque.
- JAVIER Dios es dueño de las almas
y no es justo se las robes.
- DIABLO Ya yo resistir no puedo.
- LUZBEL Pelean con mejor orden.
- JAVIER Y ÁNGEL Decid pues ¡viva Jesús!

⁵³ *a placer*: es decir, como les parezca, a gusto de los actores.

DIABLO Y LUZB. Viva tan augusto nombre.

JAVIER Y ÁNGEL Arrojad armas a tierra.

DIABLO Y LUZB. Armas a tierra se arrojen.

TODOS Y a Jesús ambas rodillas...

ÁNGEL Cielo...

JAVIER Tierra...

DIABLO Y LUZB. Infierno...

TODOS ... doblen.

DIÁLOGO 5. ENSEÑA LA DOCTRINA CRISTIANA Y SALE
CON UNA CAÑA Y UNA CAMPANILLA LLAMANDO A
LOS NIÑOS

JAVIER

NIÑO 1 NIÑO 2 NIÑO 3 NIÑO 4

Estos en traje de indios.

JAVIER

Moradores de la India
redimidos para el cielo,
enviad a la doctrina
a vuestros hijos y siervos.
De rudos volverán sabios,
quietecicos de traviesos,
de desobedientes prontos,
de descortesés atentos.
Venid, chiquitos alegres,
que para todos hay premios.
Veréis cositas curiosas
y oiréis divinos misterios.
Una es la fe del cristiano
y uno el Dios verdadero,
uno el bautismo que deja
como un oro el alma y cuerpo.

- NIÑO 1 Chicos, chicos, aquel hombre
nos llama con un cencerro⁵⁴.
- NIÑO 2 No nos dé algún coscorrón.
- NIÑO 3 Algún cañazo me temo.
- NIÑO 4 Y si vuelve lo de abajo
bien será palo de ciego.
- JAVIER Obedezca el hijo al padre,
sirva a su señor el siervo,
conozca el nombre a su Dios
y ámele sin ofenderlo.
- NIÑO 1 Hombres, vamos, ¿qué nos cuesta?
- NIÑO 4 Amigos, yo no me atrevo.
- NIÑO 2 Pues vamos.
- NIÑO 3 Ruin por quien quede.
- NIÑO 1 Anda, que eres un pendejo.
Acércase y vuelve atrás.
- JAVIER Venid, queriditos míos.
¡Jesús, qué niños tan bellos!
No temáis, porque os estimo
como vuestros padres mismos.
Llegad, os doy mi palabra
de no tocaros un pelo.
Antes os daré santicos:
este a quien llegue primero.
- NIÑO 1 A mí, que he llegado antes⁵⁵.
Corre a él.

⁵⁴ *cencerro*: la campanilla con la que llamaba a los oyentes de la doctrina es un rasgo usual en las evocaciones del santo. Comp. Tursellino, *Historia de la entrada de la cristiandad en el Japón y China*, fol. 65r.: «andaba por las calles con una campanilla allegando la gente porque ninguna cosa que fuese servicio de Dios y provecho del prójimo le parecía baja ni indigna»; García, *Vida y milagros de San Francisco Javier*, p. 49: «salía dos veces tocando con una campanilla por las calles y donde veía junta alguna gente decía las oraciones en voz alta mandando a los presentes que las enseñasen a los de su casa».

⁵⁵ En el manuscrito «que he llegado antes», por lapsus que enmiendo.

NIÑO 2 A mí.
 NIÑO 3 A mí, padre nuestro.
 NIÑO 4 A mí también.
 JAVIER Esperad.
 NIÑO I ¿A ti por qué cinco sueldos?
 JAVIER Para todos habrá; callen.
 NIÑO 4 Callen y tengan respeto.
 JAVIER ¿De qué teméis, angelitos,
 si sois graciosos y tiernos?
 En Europa con los niños
 tenía yo mi recreo
 y aunque estuviese jugando
 en verme venían luego:
 a cuál daba un rosarito
 y se lo ponía al cuello;
 a cuál una medallita
 de las que traigo en el seno.
 NIÑO I A ver.
 JAVIER Mira.
 NIÑO I ¡Ay, qué pulida!
 JAVIER ¿No es muy pulida?
 NIÑO I En extremo;
 démela, por vida suya.
 JAVIER Toma, pónitela en el pecho;
 desde Roma la he traído
 para ti. ¿Estás contento?
 NIÑO I Y mucho. ¿Qué niño es este
 decid, que aquí está durmiendo?
 JAVIER ¿No te parece si es lindo?
 NIÑO I Sí es muy lindo.
 JAVIER Dale un beso.
 NIÑO I ¿Quién es?

¿Va bien así?

JAVIER Lindamente,
prosigue y canta sin miedo.

NIÑO I Veante mis ojos,
muérame yo luego.

JAVIER Levanta la voz.

NIÑO I ¿Es fácil
teniendo los labios secos?
Basta ya.

JAVIER Niño, concluye.

NIÑO I No haré cosa con concierto
si con la calabacita
la garganta no humedezco.

JAVIER ¡Qué muchacho! Toma y bebe
y que te haga buen provecho.
Tómala. Bebe.

NIÑO I Veante mis ojos,
muérame yo luego.
Malo.

JAVIER ¿Qué es?

NIÑO I Me arrepiento.
¿Hay chasco mayor?

JAVIER ¿Qué dices?

NIÑO I Así es agua como hay cielo.
estoy por hacer pedazos
la calabaza.

JAVIER Está quieto.
¿No ves, hijo, que en el agua
se cifra aquel sacramento⁵⁷
que instituyó el buen Jesús
para salud de su pueblo?

yo te viere, / veré mil jardines, / flor de serafines; / Jesús Nazareno, / veante mis
ojos, / muérame yo luego...».

⁵⁷ El Bautismo.

- NIÑO 1 Si es así, perdón os pido.
JAVIER Dios nos perdone y dé el cielo.
Concluyamos la canción.
- NIÑO 1 Por mí vamos, pero advierto
que no os olvidéis del santo
que me prometiste en premio.
JAVIER No me olvido.
- NIÑO 1 Pues tañamos
el cimbalico de nnuevo.
Luz pura y hermosa
de rayos ardientes,
fuente caudalosa
que melló los dientes.
JAVIER No dice así.
- NIÑO 1 Ya lo entiendo,
mas lo dije porque al trago
me quedé a la verdad fresco...
donde los vivientes
hartan su deseo,
veante mis ojos,
muérame yo luego.
- JAVIER Cesa ya, pues el concurso
que se ha juntado a tus ecos
estuviera todo el día
de tu dulzura suspenso.
Ahora escuchadme un rato
los principales misterios
de la doctrina cristiana
que todos saber debemos.
- NIÑO 2 Decid, que ya os escuchamos.
NIÑO 3 Empezad, que ya atendemos.
NIÑO 4 Chitón.
- NIÑO 1 Al que hable palabra
le tiro con el salterio.

JAVIER Por la señal de la cruz...
 haced y decid lo mismo.

NIÑOS Por la señal de la cruz...

JAVIER ... que es arma contra el infierno...

NIÑOS ... que es arma contra el infierno...

JAVIER ... y de toda buena obra...

NIÑOS ... y de toda buena obra...

JAVIER ... el principio y fundamento...

NIÑOS ... el principio y fundamento...

JAVIER ... de tanto enemigo armado...

NIÑOS ... de tanto enemigo armado...

JAVIER ... líbranos, Señor, Dios nuestro.

NIÑOS ... líbranos, Señor, Dios nuestro.

JAVIER Líbranos de todo mal...

NIÑOS Líbranos de todo mal...

JAVIER ... en nombre del Padre Eterno...

NIÑOS ... en nombre del Padre Eterno...

JAVIER ... y de su único Hijo...

NIÑOS ... y de su único Hijo...

JAVIER ... y del Espíritu inmenso...

NIÑOS ... y del Espíritu inmenso...

JAVIER ... que siendo Dios infinito...

NIÑOS ... que siendo Dios infinito...

JAVIER ... criador del universo...

NIÑOS ... criador del universo...

JAVIER ... eres inefablemente...

NIÑOS ... eres inefablemente...

JAVIER ... trino y uno en todo tiempo⁵⁸.

NIÑOS ... trino y uno en todo tiempo.

⁵⁸ Referencia al misterio de la Santísima Trinidad.

- JAVIER ¿Te acuerdas de lo que he dicho?
- NIÑO 1 Sí, padre, sí que me acuerdo,
que de la cruz huye el diablo.
- JAVIER ¿Sabes por qué?
- NIÑO 1 No por cierto.
- JAVIER Porque en ella murió Cristo,
Dios y hombre verdadero.
¿Por qué murió?, dime tú.
- NIÑO 2 Por culpas que otros hicieron.
- JAVIER ¿Por qué más?
- NIÑO 3 Por darnos vida
a los que estábamos muertos.
- JAVIER Diga el otro.
- NIÑO 1 Por pagar
lo que a su padre debemos
y para darnos su gloria
si cumplimos sus preceptos.
- JAVIER Doctamente; pero en suma,
murió Jesús en un leño⁵⁹
para que en él embarcados
lleguen los hombres al cielo.
- NIÑO 1 ¿Y las mujeres no irán?
- JAVIER Sí, también irán.
- NIÑO 1 Por eso,
porque si allí va mi madre
no me faltará a mí puesto.
- JAVIER ¿Qué más he dicho?
- NIÑO 2 Que Dios
siendo en esencia uno mismo
es tres personas distintas.

⁵⁹ *leño*: dilogía entre el sentido del leño de la cruz y el de barco (que lleva a los hombres al cielo; *leño* como metonimia de barco era usual desde la literatura grecolatina).

- JAVIER ¿Y tú lo crees?
- NIÑO 2 Lo creo
 porque Él nos lo ha revelado.
- JAVIER Lindo niño. Toma un premio.
- NIÑO 4 ¿Y a mí que ha rato que estoy
 aquí como un estafermo⁶⁰
 me dejan a buenas noches
 sin preguntarme un remedio?
- JAVIER ¿Qué cosa?
- NIÑO 4 Preguntad algo.
- JAVIER No lo acertarás.
- NIÑO 4 Veremos.
- JAVIER Pues dime: ¿quien se encarnó?
- NIÑO 2 No lo acierto.
- NIÑO 4 El Padre eterno.
- JAVIER ¡Toma, y no ser bachiller!⁶¹

 Dale con la caña.
- NIÑO 3 ¡Qué desatino!
- NIÑO 2 ¡Qué yerro!
- NIÑO 1 Si hubieras dicho que el Hijo...
- NIÑO 3 Si hubieras dicho que el Verbo...
- NIÑO 2 Sí, que la imagen del Padre...
- NIÑO 4 Pues ya no le iba muy lejos...

⁶⁰ *estafermo*: «Es una figura de un hombre armado, que tiene abrazado un escudo en la mano izquierda y en la derecha una correa con unas bolas pendientes o unas vejigas hinchadas; está espetado en un mástil de manera que se anda y vuelve a la redonda. Pónenle en medio de una carrera, y vienen a encontrarle con la lanza en el ristre, y dándole en el escudo le hacen volver y sacude al que pasa un golpe con lo que tiene en la mano derecha, con que da que reír a los que lo miran. Algunas veces suele ser hombre que se alquila para aquello. El juego se inventó en Italia, y así es su nombre italiano, *sta fermo*, que vale está firme y derecho» (Cov.).

⁶¹ *bachiller*: en el sentido aquí de charlatán y que habla cuando no le toca.

- NIÑO 1 ... en vez de cocote, santo
te diera el señor maestro.
- JAVIER Pero en dónde se encarnó
dígame este.
- NIÑO 4 Aquí te tengo.
¿En dónde se encarnó el Hijo?
¿En dónde se hizo hombre el Verbo?
Di, di... apretado está el grillo.
- NIÑO 2 En gran confusión lo veo.
- NIÑO 1 Ya piensan que me han cogido
y que me huele el pescuezo
al montante de la caña⁶²,
mas verán cuáles los dejo...
¿Qué lo adivino? Va el santo⁶³.
- NIÑO 4 Va que no.
- NIÑO 1 Depositemos
y sea en manos del padre,
de quien trampa no recelo.
- JAVIER Yo salgo fiador de entrambos.
- NIÑO 4 Adelante.
- NIÑO 1 Deum de Deo⁶⁴.
Digo pues que la segunda
persona que en Dios venero
y por ser imagen viva
del Padre, y esplendor cierto
de su gloria, y engendrado⁶⁵

⁶² *montante*: espada grande que usaban los maestros de esgrima para separar a los contendientes.

⁶³ *va el santo*: «me apuesto la estampa».

⁶⁴ *Deum de Deo*: expresión del Credo, referida a Cristo: «Deum de Deo, lumen de lumine».

⁶⁵ *engendrado*: el Padre engendra al Hijo por generación mediante un acto del entendimiento. El Hijo procede del entendimiento del Padre, como enseña el Catecismo romano: «De entre todas las analogías que pueden establecerse para explicar la índole de esa eterna generación del Hijo parece la más acertada aquella que se basa en la actividad intelectual de nuestra mente... Dios, al conocerse a sí mismo engendra el Verbo eterno. Así pues la generación del Hijo por el Padre hay que concebirla

por vía de entendimiento
 se llama con razón Hijo,
 consubstancial y coeterno,
 y por producirse hablando,
 por engendrarle diciendo
 mentalmente «Tú eres mi Hijo»
 se llama Palabra y Verbo,
 se encarnó ¿en dónde?, en el puro
 santo castísimo seno
 de una hermosísima virgen
 por nombre María. ¿Es eso?
 Y nació a los nueve meses
 sin romper el casto gremio⁶⁶
 antes ni después del parto,
 como se canta en el credo,
 a la manera que el sol
 entra y sale placentero
 por una limpia vidriera⁶⁷
 sin quiebra del cristal terso
 ni daño de su pureza,
 antes con esmalte nuevo;
 así concibió María
 y dio a luz al niño tierno
 más casta que la azucena,
 más limpia que el sol que vemos
 porque el Espíritu Santo,
 de quien es esposa y templo,
 y no criatura alguna
 fue el autor de este misterio.

TODOS ¡Vitor, que lo ha adivinado!

NIÑO I Pues a lo mejor me quedo.

como puramente intelectual, o sea como acto del entendimiento (*generatio per modum intellectus*)».

⁶⁶ *gremio*: «Vale lo mesmo que el regazo» (Cov.).

⁶⁷ Esta imagen del cristal para la Virgen la extendió el catecismo del P. Astete: «¿Y cómo nació milagrosamente? R: Saliendo del vientre de María SS. sin detrimento de su Virginitad, a la manera que el rayo del sol sale por un cristal sin romperlo ni mancharlo».

JAVIER Siempre la mejor palabra
 es la que lima el silencio.
 En fin el sol se nos pone
 y he de pasar a otro pueblo,
 ni conviene a un auditorio
 tan noble serle molesto.
 Servid a Dios sobre todo.

NIÑO 1 Yo no dejaré de hacerlo.

NIÑO 2 Yo de cuanto has preguntado
 no me olvidaré in eternum.

NIÑO 3 Y a Dios que os dé buen viaje.

JAVIER A Dios, inocente tercio.

NIÑO 4 Y volved a declararnos
 de la ley los mandamientos.

NIÑO 1 Y a confesarnos también
 de las faltillas que hacemos.

NIÑO 2 Duelo me hace que se vaya.

JAVIER Prompto, prompto nos veremos
 angelicos, porque a todos
 os llevo en el alma impresos.
 Sea por siempre alabado
 el augusto sacramento
 del altar y la pureza
 de María en el primero
 real instante de su ser.

TODOS Siempre alabándola estemos.

DÍÁLOGO 6. LA HERMANA DEL REY DE CEILÁN LE ENVÍA DISFRAZADOS A SU HIJO Y AL DEL REY PORQUE NO VOLVIESE ESTE CONTRA ELLOS EL CUCHILLO CON QUE ACABABA DE DEGOLLAR A SU PRIMOGÉNITO⁶⁸

JAVIER DON MANUEL DON FULGENCIO DON ALONSO

DON MANUEL Padre Francisco, algún ángel
nos conduce a tu presencia.

DON FULGENCIO Padre Javier, feliz playa
logra quien tus manos besa.

DON ALONSO En tu busca, santo apóstol,
venimos a remo y vela.

DON MANUEL Ya en el mar de tus delicias
mi triste dolor se anega.

DON FULGENCIO Ya con tu vista se cambian
en regocijo mis penas.

DON ALONSO Por el traje en que nos mira⁶⁹
que no nos conoce muestra.

JAVIER Hijos, que lo sois, y hermosos
de nuestra madre la Iglesia
y del rebaño de Cristo
mansos corderos, lo prueba
la marca de vuestras frentes
y que os hice reverencia
no ha muchos meses también.
Cuanto a la patria suspensa

⁶⁸ Cuenta, por ejemplo, Luis Guzmán, *Historia de las misiones de la Compañía*, p. 33 que el príncipe de Ceilán «se bautizó con firme determinación de vivir en la ley de los cristianos. Vino a saberlo el rey su padre que era moro, y fue tanto el enojo que tomó contra su hijo que le hizo matar. Uno de los portugueses hombre honrado y principal que había tratado con este príncipe [...] le enterró [...] abriose sobre su sepultura la misma tierra en forma de cruz y aunque los moros y gentiles procuraban de encubrir el milagro tan evidente hinchando aquel lugar de tierra muchas veces, pero otras tantas se tornó a abrir y quedar en la misma forma de cruz como lo había estado primero».

⁶⁹ Como se advierte luego vienen con ropas humildes y campesinas.

tenéis mi memoria, y quiere
dar y no acaba en la cuenta.

DON MANUEL Pues cierto que en el palacio
del rey de Ceilán tus huellas
no falta quien las adora.

DON FULGENCIO Ni quien con sangre las riega.

JAVIER ¡Jesús! ¡Infantes! Los brazos
me dad. ¿Aquí vuestra alteza
en ese hábito villano
en esta costa extranjera?
¿Qué crimen ha cometido
vuestra dócil inocencia
para abandonar la propia
y acogerse a playa ajena?
Don Alonso, pues vos sois
ayo de estas flores tiernas
decid qué fortuna os trae,
qué tempestad os aleja
de la corte de estos niños?
¿Ha sido error o cautela?

DON ALONSO Ellos lo dirán, que tienen
bastante edad y elocuencia.

JAVIER ¿Qué es del príncipe, tu hermano,
don Manuel, y la princesa
vuestra madre, don Fulgencio,
goza salud? ¿Está buena?
Porque dificulto mucho
se prive de tales prendas
cuales son hijo y sobrino
si no es que las iras tema
del rey su hermano, y exponga
su vida antes que la vuestra.

DON FULGENCIO Mi señora madre vive
y en tu oración se encomienda.

DON MANUEL Y nos dijo que por suya
tengáis la visita nuestra.
Pero ¡ay dolor!, que mi hermano...

DON FULGENCIO Mi primo el príncipe queda...

DON ALONSO Gozando de Dios el alma.

DON FULGENCIO Víctima de aquella fiera...

DON MANUEL De aquel Caín de mi padre,
 tirano mayor dijera
 pues por haberse explicado
 no sé con qué contingencia
 buen discípulo de Cristo
 en cierto día a su mesa,
 y llevado algunos pajes
 a que el catecismo oyeran
 en el oculto oratorio
 de mi tía, y de tu sierva,
 que sin pensar que llegase
 a oídos del rey la nueva
 no les impidió la entrada
 por ir tal vez con su alteza.
 Luego que mi padre supo
 que mi hermano mayor era
 quien para el bando cristiano
 en palacio hacía levas,
 frenético de coraje,
 llevado de pasión ciega
 relamiéndose en la sangre
 de tantas fieles ovejas
 como en el reino acababa
 de degollar su braveza,
 dio con él en una cárcel
 tan obscura, tan estrecha
 que si faltaran verdugos
 las mismas sombras lo fueran.
 Sin embargo ¿qué no hicimos?
 No obstante, la providencia
 que desde la argolla el mismo,
 cuando previó la tormenta
 dio de que a mí y a mi primo
 nos echasen de manera
 que no alcanzasen las olas

a hacer de nosotros presa,
cuántas noches bajo el manto
de su silencio y tinieblas,
después de haberle de día
celebrado las exequias
con lágrimas y suspiros
que a un diamante enternecieran,
por contemplar ya su vida
sepultada antes que muerta,
moviendo a piedad las guardias
con halagos, con querellas
nos franqueaban un postigo,
nos abrían una puerta
y como dos corderitos
que tienen sus madres presas
cercábamos el alcázar,
andábamos dando vueltas,
tentando aquí una ventana,
asiendo allí de una reja,
discurriendo un medio y otro,
probando una y otra senda
para entrar a ser consortes
de sus grillos y cadenas.
Pero viendo el imposible
de asaltar la fortaleza
y que a más tardar la aurora
con su luz nos descubriera,
nos volvíamos al cuarto
regando a arroyos la tierra
de modo que la familia⁷⁰
no notase nuestra ausencia.
Así ocultos estuvimos...

DON FULGENCIO Don Manuel, con tu licencia...

Así ocultos estuvimos
en una bóveda interna
que ni aún el sol alcanzaba
con su aguda vista a verla,

⁷⁰ *familia*: en el sentido clásico de conjunto de criados.

hasta que una fiel esclava
 de igual virtud y prudencia
 que con mi madre en palacio
 se crió en la primavera
 de su edad, y a todo trance
 nos era espía secreta
 le avisó como solía
 por cifras en que era diestra⁷¹
 el suceso de mi primo,
 diciendo: «Señora, alerta.
 Siendo juez la idolatría,
 fiscal la furia paterna,
 testigo la astucia humana,
 crimen la fe verdadera,
 delincuentes los cristianos,
 y por llevar la bandera
 de la cruz su buen sobrino
 y anhelar la gloria eterna
 finalmente declarado
 reo de majestad lesa,
 llegaron a echar el fallo
 y a ejecutar la sentencia,
 si gozosa para el cielo
 para nosotros aceda,
 la que admitió ¡con qué gracia!
 y alargó ¡con qué modestia!
 invocando el dulce nombre
 de Jesús en su asistencia.
 a los filos del acero
 su bien lograda cabeza,
 volando a la media noche
 triunfante su alma a la excelsa
 corte donde todo es día
 de solaz y gloria inmensa.
 Buen ánimo, pues descansa
 y por nosotros presenta
 a Dios los sobreabundantes

⁷¹ *cifras*: lenguaje cifrado.

DON ALONSO Sin duda. Arrojado, pues
a que en su buche las fieras
lo enterrasen a bocados
bien que usaran de clemencia,
cediendo lo fiero al padre
y el padre lo humano a ellas
yo con pocos confidentes
por no hacer del caso feria
salí al campo la inmediata
noche pavorosa y negra
en busca de sus reliquias,
y para más pronto verlas
se encendieron sobre el sitio
donde yacían, dos bellas
trabes con forma de cruz⁷³
tan brillante y placentera
que nos hizo luz sobrada
para alzarlas con decencia,
prosiguiendo las tres noches
fija la cruz en la esfera.

JAVIER Que yo desde aquí la estaba
contemplando es cosa cierta.
Dos cosas, hijos, decía
la noble divina empresa
con sus dos barras cruzadas
de fuego con sus dos lenguas
retóricamente mudas,
tácitamente discretas:
que empieza a reinar quien muere
por su Dios, es la primera,
y que su dicha es asunto
de luminarias y fiestas.
La segunda que hasta el fin
el que en su amor persevera
dichosamente se salva;
si no, al diablo se condena.

⁷³ *trabes*: maderos alargados.

DON MANUEL Dios nos libre de sus garras.

DON FULGENCIO Dios de su mano nos tenga.

JAVIER ¿Imitarás a tu hermano,
don Manuel?

DON MANUEL En paz y en guerra.

JAVIER ¿Y tú, Fulgencio, a tu primo?

DON FULGENCIO Hasta verter en defensa
de su ley y mi ley toda
la real sangre de mis venas.

JAVIER Adelante; don Alonso,
mi resolución, mi idea
es que llevéis a estos niños
como la mayor diligencia
al seminario de Goa
cuyo retor, pues se precia
de no desviarse un punto
del nivel de mi obediencia,
los pondrá con carta mía
al amparo, a la tutela
de aquel virrey a quien pido
los corteje y los proteja
como a pegrinos que
de Ceilán el cetro heredan.

DON MANUEL Este, padre, el blanco ha sido
de mi fuga.

DON FULGENCIO La causa esta
de mi retirada.

JAVIER En tanto
que yo a tan común dolencia
tomo el pulso, y al aprisco
voy a ver de aquella selva
proseguid vuestro viaje.

DON ALONSO Con tu bendición apriesa.

JAVIER Confío no echaréis menos
 el regalo y opulencia
 de vuestra casa.

DON MANUEL En cristianos
 no es deshonra la pobreza.

JAVIER Id, Davides perseguidos,
 y el mar os guíe la estrella.

DON FULGENCIO Y los ángeles de guarda
 nos escolten.

JAVIER Así sea.

TODOS En Goa, padre, esperamos
 veros luego.

JAVIER En hora buena.

DIÁLOGO 7. SU ENTRADA PÚBLICA Y SOLEMNE COMO
NUNCIO DEL PAPA Y EMBAJADA DEL REY DE
PORTUGAL AL REY DE BUNGO⁷⁴

REY JAVIER MANDARÍN

MANDARÍN Señor, aquel varón santo
a cuyo feliz arribo
todo el Japón dio evidentes
señales de regocijo,
aquel famoso extranjero
a quien su alteza previno
que si llegaba a su reino
se daría por servido,
aquel que deja a los pueblos
con una voz compungidos
y en breve tiempo hace sabios
a los más rústicos niños,
aquel a quien nuestros bonzos
siempre se dan por vencidos
y de él aprenden misterios
que no están en nuestros libros,

⁷⁴ Este episodio de la entrada de Bungo es uno de los más famosos de la vida de San Francisco. Normalmente iba el santo con pobre vestido, pero al convencerse de que en Bungo no iban a tomar en consideración a un pobre, decidió entrar con toda solemnidad. Así lo cuenta Lucena (*Historia de la vida del P. Francisco Javier*, p. 661): «en fin si el padre no fue convencido de las razones, fue del celo y buena intención de los portugueses y así se conformó en todo con su parecer y resolución. Y fue que él saliese el día siguiente como si hubiera de ir en una procesión solemne, vestida una sotana de chamelote negro sin aguas, y la sobrepelliz encima con su estola verde, guarnecida de brocado al cuello. De los portugueses ninguno quedó en la nave y todos se aderezaron curiosamente con cadenas de oro sobre ricas sedas que vestían y sembradas las gorras de broches de perlas. Eran 30 hombres que con otro mayor acompañamiento. Apartáronse de la nave embarcados en el batel, y en los manchuas con sus toldos y banderas de seda y buena música de chirimías y flautas que después que el artillería dio la suya, se fueron remudando por el río, hasta llegar al muelle, adonde con curiosidad de ver, había ya concurrido tanta gente de la tierra que con trabajo la pudieron tomar. Allí hallaron dispuesto y a punto un capitán que venía por orden del rey con una litera para llevar en ella al padre Francisco. Y no aceptándola el padre entró a pie por la ciudad...».

en fin, aquel europeo
con quien su alteza me dijo
gustaría hablar un rato
a solas en su retiro,
llegó a Bungo.

REY Bien venido.

MANDARÍN Sea para bien.

REY Gozoso
nueva tan alegre admito,
y aseguro me habéis hecho
muy agradable servicio.
Yo propio he de ir en persona
a complimentarle.

JAVIER Estimo,
gran señor, las expresiones
de un favor tan excesivo.
Quien dejó a su noble patria
y olvidó honores crecidos,
quien se arrojó a tantos mares,
a tan penosos caminos
cruzando montes y valles,
pueblos sin fe ni cultivo,
quien ha pasado las noches
entre incultos laberintos
al arrullo de las fieras
y al lecho de los espinos,
quien al delicioso trato
de sus cordiales amigos
antepuso los rigores
y desprecios de los indios,
quien sacrificó su vida
a mil sangrientos cuchillos
solo por lograr la dicha
de hablar a un rey tan invicto
no apetece más descanso
ni solicita otro alivio
que el de cumplir vuestro gusto.

- REY ¿Esta solamente ha sido
la causa de tu venida?
- JAVIER Sí ¡oh gran señor!
- REY Admiro
al Dios que adora la patria
de un héroe tan peregrino.
¿Qué ley es la que a sus pechos
alimenta tales hijos?
No hay memoria que mis reinos
hayan dado en muchos siglos
un hombre tan portentoso
y de un genio tan divino.
Dichoso el rey que domina
la tierra en que habéis nacido.
¡Qué no diera yo por ver
en mi estado los prodigios
que obra la naturaleza
en Europa con sus hijos!
¡Y la llaman común madre!⁷⁵
No se porta así conmigo,
no, pues me niega madrastra
semejantes beneficios.
- JAVIER No, gran señor, no atribuyen
su fortuna mis patricios⁷⁶
al influjo de los astros
ni a naturales instintos;
un mismo sol ilumina
tus países y los míos,
y como fiel siervo a todos
hace unos mismos oficios.
- REY ¿Por qué causa, pues, vosotros
sois de virtudes tan ricos
cuando veo en mis vasallos
tanta inmensidad de vicios?
¿Qué virtud es la que os llama

⁷⁵ Se refiere a la patria, en este caso a su propia patria.

⁷⁶ *patricio*: «lo que pertenece o toca a alguna patria» (*Aut*).

a deseos tan subidos
que hurtáis el cuerpo al regalo
y dais el cuello al martirio?

JAVIER Señor, el conocimiento
de que hay un Dios infinito
que premia las buenas obras
y castiga los delitos,
el saber que este ha criado
el cielo, tierra y abismo
y cuantas cosas componen
aqueste hermoso edificio⁷⁷,
el saber que nos ha dado
un espíritu tan fino
que en naturaleza y gracia⁷⁸
cosa más bella no he visto,
el oro es metal grosero,
vil el cristal más bruñado,
ni aun la luz tiene cotejo
con el alma que os he dicho.
Esta ¿pensáis que fallece
cuando los hombres morimos?
No, porque si el cuerpo queda
cadáver y sin sentido
inmortal el alma vuela.

REY ¿A qué región, Javier mío?,
¿A qué región vuela el alma,
a qué país, a qué sitio?
Porque veo que mis bonzos
ignoran aun los principios
de la ciencia que tú sabes.
Dime ¿a qué Campos elíseos⁷⁹

⁷⁷ El edificio del universo.

⁷⁸ Comp. Fray Luis de Granada, *Símbolo de la fe*, ed. Cátedra, p. 133: «los cristianos, demás de estas obras de naturaleza, tenemos las de gracia, que son más altas y nos dan mayor conocimiento de lo que es más glorioso en Dios, que es su bondad y misericordia».

⁷⁹ *Campos elíseos*: «lugar donde fingieron los poetas de la gentilidad ir las almas de los bienaventurados» (Cov.). Comp. *Quijote*, I, 13: «sus cabellos son oro, su frente

vuela el alma de quien dices⁸⁰
mora dentro de mí mismo?

JAVIER Señor, pues me consultáis
un punto tan prevenido
respondo que si abrazáis
la ley santa que predico
y abandonáis los errores
en que hasta ahora habéis vivido
el alma volará al cielo;
si no, bajará al abismo.

REY ¿Por qué al cielo?

JAVIER Porque goce
los premios que ha merecido.

REY ¿Por qué al infierno?

JAVIER A que pague
de sus culpas el castigos.
No permita el Padre eterno
ni su Hijo Jesucristo
con el Espíritu Santo
un Dios en personas trino,
que un príncipe tan famoso
y un monarca tan benigno
muera sin llegar al baño
de las aguas del bautismo.

REY ¿Con quién habláis , que no entiendo
eso que habéis proferido?

JAVIER Con mi Dios, con mi Dios hablo.

REY ¿Qué le decís?

JAVIER Que he cumplido
con mi obligación.

REY ¿Y cómo?

campos elíseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes».

⁸⁰ *de quien*: de la que; se refiere al alma; «vuela el alma de la cual aseguras que mora dentro de mí mismo».

JAVIER Enseñándoos el camino
de la eternidad. Ahora
una sola gracia os pido.

REY ¿Cuál es?

JAVIER Ampla facultad⁸¹
para correr tus dominios
predicando el evangelio.

REY Nadie se atreva a impedirlo,
y encargo a mis mandarines
favorezcan tus designios.

JAVIER Dios os conceda la gracia
de escucharlo y de admitirlo.
Suplico más.

REY ¿Qué?

JAVIER Que atento
a que Dios os ha elegido
desde luego deis libelo
de repudio al gentilismo.

REY Ya en lo interior de mi pecho
ese pensamiento abrigo,
pero materias tan graves
piden maduros juicios.

JAVIER Es así, mas una causa
en que el logro sois vos mismo
no debe arriesgarse tanto
que la sepulte el olvido.

REY No, Javier, no.

JAVIER Así lo espero
de un rey tan amable y pío.
Con esto mi Dios os guarde,
gran señor.

REY Para subsidio
de tu persona usarás

⁸¹ *ampla*: es forma usual en la época: Covarrubias la usa a menudo.

- del real tesoro a tu arbitrio;
tenéis en él plata y oro.
- JAVIER No me trae el apetito
de riquezas; sí el deseo
de la salud de los indios,
la voluntad de salvarlos,
de mostrarles el camino
de la vida perdurable
a donde los llama Cristo,
Dios y hombre verdadero,
como a hermanos muy queridos
para que vivan y reinen
por los siglos de los siglos.
- REY Algún ángel sois del cielo
de humano traje vestido.
Tu vida el Señor prospere.
- JAVIER Sea tu imperio el empíreo⁸².

DIÁLOGO 8. DISPUTA CON LOS BONZOS PÚBLICAMENTE PRESIDENDO EL REY

REY PRÍNCIPE, SU HERMANO VALIDO
JAVIER FUCARANDONO, BONZO

*Comienzan en pie, el rey con sus dos asesores en medio, y
a los lados Javier y el bonzo algo enfrente uno de otro*⁸³.

⁸² *empíreo*: el cielo empíreo, en el que residía la divinidad. El juego paronomástico es frecuente en el Siglo de Oro, por ejemplo en Calderón: *La nave del mercader*, v. 385: «con sombras de imperio a luces de impírio».

⁸³ Estas disputas con los bonzos son motivo frecuente en las vidas y hagiografías, en especial las tenidas con Ficharandono o Fucarandono, inportante bonzo. Comp. Turselino, *Historia de la entrada de la cristiandad en el Japón y China*, fol. 210v: «Vino pues el día siguiente Fucarandono a palacio acompañado de más de tres mil bonzos, no parecía verdaderamente sino que iba a dar alguna batalla [...] también los portugueses quisieron acompañar y honrar al padre Francisco y así se vistieron más ricamente que nunca y fueron todos de esta manera a la ciudad y sus ricos trajes y vesti-

REY De Marte al furor violento
el de Apolo se asemeja
en que de una y otra queja
se viene a un choque sangriento.
Vasallos míos, yo intento
llevado de vuestro amor
lanzar del reino al error.
¿Queréis que tanto debate
a solo este real combate
se reduzca?

TODOS Sí, señor.

REY Fucarandono, mostrasteis
en las pasadas sesiones
más altivez que razones
y al padre Javier retasteis.

FUCARANDONO Vos en su nombre aceptasteis
para este encuentro los toques.
Aquí verán los bodoques
amantes del catecismo
si están o no en el abismo
nuestros camis y fotoques⁸⁴.

JAVIER Ya ese tema condenado
fue en la primera disputa
y que del fuego en la gruta
gimen es pleito ganado.

dos y la reverencia que al padre Francisco hacían daba extrañamente en el rostro a los bonzos que lo miraban».

⁸⁴ *camis y fotoques*: diosecillos e ídolos. Comp. Berlanga, *El Apóstol de las Indias y nuevas gentes*, p. 48: «saliendo gran multitud de idólatras a quitarle la vida enfurecidos por lo que había predicado el santo contra sus ídolos y camis, cegó el Señor sus ojos cubriendo el sol con espesas nieblas y horribles tempestades»; Vieira, *Sermones*, p. 329: «enarbolaba una cruz desnuda contra los innumerables ejércitos de los sacrílegos sacerdotes; aparecía él solo descalzo y tan pobremente vestido como quien se sustentaba de limosnas y en esta desproporción y desigualdad tan extrema de lo que se veía y sonando y oyendo la voz y predicación de Javier, como al sonido de las trompetas de Josué se arrasaron los muros de Jericó, los ídolos se deshacían en ceniza, los demonios que no pueden morir huían, enmudecían los camis y fotoques y los nombres de Xaca y Amida, oyéndose en todas partes el del verdadero Dios».

importa para el decoro
 promulguen acentos de oro
 ciertas leyes sustanciales.
 La primera condición
 y ley que debe observarse
 mientras dura esta función
 es que al dar la solución
 ni una palabra ha de hablarse.
 Segunda que la razón
 y no la voz desmedida⁸⁶
 logrará mi protección,
 y yo en cualquiera ocasión
 daré por ella la vida.
 Tercera que si a la ley
 de Cristo triunfante vieren
 los bonzos, harán al rey
 grave injuria si a su grey
 el bautismo disuadieren.

PRÍNCIPE Vuestra advertencia me place.

VALIDO Me agrada vuestra atención.

FUCARANDONO Para mí es un bofetón
 que la cara me deshace,
 pero dejemos que enlace
 su asunto el padre Javier
 con el misterio de ayer.

⁸⁶ Los hagiógrafos javerianos suelen contraponer la razón del santo a la violencia de los bonzos: comp. Turselino, *Historia de la entrada de la cristiandad en el Japón y China* fol. 202 r.: «el bonzo viéndose afrentado delante de tantos grandes daba voces como un loco y decía que cayese fuego del cielo sobre rey que se atrevía a tratar así a los sacerdotes de los dioses; con esto se salió hecho una brasa y encendido en ira»; Lucena, *Historia de la vida del P. Francisco Javier*, p. 496: «ni pararon los bonzos en estas y en otras sinrazones y palabras, poco a poco vinieron a las obras, no consintiendo que la gente se juntase a oírlos por las plazas y afrentándolos a ellos en cualquier parte que los veían, con baldones, risadas, pedradas, de manera que les era forzoso estar como presos en la casa donde se recogían, la cual también eran de noche bien visitados con piedras que les daban a los tejados a las puertas, a las ventanas».

JAVIER Todos en Adán pecamos⁸⁷
 y por Cristo nos salvamos
 a pesar de Lucifer.
 ¿No es materia de hacimiento
 de gracias, que al mundo asombre
 saber que Dios por el hombre
 se encarnó y murió contento?

FUCARANDONO Sin duda.

REY Tomad asiento.

Siéntanse.

FUCARANDONO Sin duda; pero ¿a quién, di
 se lo ha dicho? ¿Acaso a ti
 te ha revelado tal cosa?

JAVIER Él se lo ha dicho a su esposa⁸⁸
 la Iglesia, y la Iglesia a mí.

⁸⁷ *Adán, Cristo*: es el motivo de primero y segundo Adán; el primer Adán corrompe al género humano; Cristo, segundo Adán, lo salva. Es motivo repetidísimo en los Padres; en San Agustín se localizan infinitos lugares sobre esta contraposición. Tomamos alguna ilustración, empezando por el texto nuclear de San Pablo, 1 *Corintios*, 15, 22, 45: «et sicut in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificantur», «Factus est primus homo Adam in animam viventem, novissimus Adam in spiritum vivificantem». Comenta a San Pablo San Pedro Crisólogo: «El apóstol san Pablo nos dice que dos hombres dieron origen al género humano, a saber, Adán y Cristo. Dos hombres semejantes en su cuerpo, pero muy diversos en el obrar; totalmente iguales por el número y orden de sus miembros, pero totalmente distintos por su respectivo origen... Aquel primer Adán fue creado por el segundo, de quien recibió el alma... aquel primer Adán fue plasmado en barro deleznable, el último Adán se formó en las entrañas preciosas de la Virgen. En aquél la tierra se convierte en carne; en este, la carne llega a ser Dios» (*Sermones*, 117, en Peinado, 1992, núm. 36); y San Ambrosio: «Es conveniente recordar cómo el primer Adán fue expulsado del paraíso al desierto, para que advirtieras cómo el segundo Adán viene del desierto al paraíso» (*Tratado sobre el Evangelio de San Lucas*, 4, 7, en Peinado, 1992, núm. 229); y en fin, San León Magno: «El primero y segundo Adán llevaban la misma carne, pero no las mismas obras; en aquél todos morimos, en este todos serán vivificados, aquél por su orgullosa ambición tomó la vía de la miseria; este por la fuerza de su humildad nos ha abierto el camino de la gloria» (*Sermones*, 69, en Peinado, 1992, núm. 777). Ver Arellano, *Diccionario de los autos*.

⁸⁸ Comp. Juan de Ávila, OC, II, pp. 137 y ss., en el sermón «Bodas de Dios y de los hombres»: «Desposado es el Verbo; la esposa es la sagrada humanidad asumpta [...] el morir y las penalidades todas son hacienda de la esposa que tomó [...] Aun

FUCARANDONO Muy bien: el hombre pecó
y Luzbel con sus secuaces,
mas con el hombre hizo paces
Cristo ¿y con los diablos?

JAVIER No⁸⁹.

FUCARANDONO Pues de aquí argumento yo:
¿cómo es que un Dios infinito
tan bueno y tan erudito
crió de diablos un mar
sabiendo que han de quedar
cogidos en el garlito?⁹⁰

JAVIER Dios lo crió en libertad,
hermosos según su porte,
mas faltando a la lealtad
pretendieron majestad
y los echó de su corte.

FUCARANDONO Vamos en forma. O sabía
que aquel brillante lucero
que criaba, comunero⁹¹
los cielos revolvería,
o tal pago no previa.
Si no previó su arrogancia

hay otro casamiento. Este mismo Dios casado con aquella naturaleza humana, Dios y hombre verdadero, acordó de se casar otra vez y tomar una esposa [...] y es la Iglesia cristiana, que nos llamamos esposa suya a toda la congregación de los fieles. Esta es la desposada que buscaba el patriarca Jacob».

⁸⁹ El manuscrito repite la negación, pero el cómputo silábico aconseja la enmienda.

⁹⁰ *garlito*: «Cierta género de nasa, hecha o de mimbres o de hilo, para pescar peces, los cuales entran en ella como por lo ancho de un embudo y después no pueden salir» (Cov.).

⁹¹ *comunero*: «El que tomando la voz común del pueblo se junta con otros para levantarse y conspirar contra su soberano» (*Aut*). Se hace referencia a los cabecillas de las Comunidades de Castilla, derrotados en Villalar en 1521. El demonio suele aparecer en muchos autos sacramentales de Calderón como el comunero que puso en arma a la celeste curia. Comp. VZ, p. 701: «cuando, comunero / del empíreo, moví guerra / al mismo Dios»; DF, p. 1775: «y, comunero / de la celestial Babel, / el imperio del empíreo / en confusión tan cruel / puse» (Arellano, *Diccionario de los autos*).

luego padeció ignorancia.
 Sí, sí; luego no es tan bueno
 pues no impide el mal ajeno
 pudiendo sin repugnancia.

JAVIER

Quien ese sofisma escombre
 sacará por consecuencia
 con solo trocar un nombre
 por qué crió Dios al hombre
 previendo su inobediencia.
 Pudiera el Señor, esquivo,
 previendo nuestro pecado
 dejarnos en el estado
 de la nada precisivo⁹²
 o quitarnos tempestivo⁹³
 el arbitrio a la malicia,
 mas de su arte la pericia
 dejó a nuestra libertad
 el fruto de su bondad
 o el rigor de su justicia.
 Tuvo por mayor partido
 sacar bienes de los males⁹⁴
 que dejar sin el crecido
 premio a los que le hayan sido
 hijos fieles y leales.
 Y en esto no hubo en Dios falta
 sino sobra de bondad
 pues da el ser y libertad

⁹² *precisivo*: es término filosófico que significa un modo de abstracción que precisa ciertas cualidades o condiciones; lo usa Feijoo, *Teatro crítico universal*, XIII, 4, 12: «Yo me imagino, que si Dios nos fuese mostrando sucesivamente todo lo que hay que ver en él, de modo, que en cada minuto de tiempo solo viésemos lo que es representable en un acto, el más precisivo del entendimiento, pasarían muchos centenares de años antes de verlo todo». No apuro exactamente el sentido en el contexto.

⁹³ *tempestivo*: lo que es oportuno y adecuado al tiempo y ocasión.

⁹⁴ Parafasea un texto de San Agustín que también comenta Feijoo, *Cartas eruditas*, XV, 16, 19: «Dice S. Agustín, que Dios tuvo por más digno de su Providencia sacar bienes de los males, que desterrar todos los males del mundo: Mellius iudicabit de malis bona facere, quam mala nulla esse permittere».

aun a quien contra Él se exalta,
de donde a los ojos salta
la razón porque a Luzbel
previendo su mucha hiel
crió Dios, y es, no os asombre,
para que sirviese al hombre
y este a quien murió por Él.

PRÍNCIPE Ese mismo es Jesucristo.

VALIDO Que murió por mí y por vos.

FUCARANDONO Como soy hijo de Dios⁹⁵,
hasta ahora nunca he visto
que el diablo, que anda tan listo,
sirva al hombre, antes me arredro
y me subo por un cedro
en oyéndolo rugir⁹⁶.

REY Resistiéndole, servir
le hacemos, según San Pedro.

FUCARANDONO ¿Quién resistirle ha?

JAVIER El cristiano
con la señal de la cruz
fulminándolo al tirano
centro donde ya el villano
no ve del cielo la luz.
A más, que cada victoria
que uno alcanza de aquel vicio
a que le tienta, notoria

⁹⁵ Este verso es frase aseverativa a modo de juramento: «Tan verdad como que soy hijo de Dios es que nunca he visto al diablo servir al hombre».

⁹⁶ *rugir*: evoca la primera epístola de San Pedro, 5, 8: «Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quién devorar». La utilidad de resistirlo parece aludir a los dos versículos siguientes de la epístola de San Pedro: «Resistidle firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos. El Dios de toda gracia, el que os ha llamado a su eterna gloria en Cristo, después de breves sufrimientos, os restablecerá, afianzará, robustecerá y os consolidará».

- ganancia da, gracia y gloria⁹⁷,
que no es poco beneficio.
- PRÍNCIPE Hemos visto el fundamento
de la primera aserción.
- REY Ved, contra la encarnación
si se os ofrece argumento.
- FUCARANDONO Ahora mismo más de ciento
y el primero y principal
es que Dios siendo inmortal
haga acción tan soberana
por la república humana
y no por la angelical.
Tal prodigio nunca oí
ni que por algún camino
haya habido peregrino
que nos le contase aquí.
Me hace fuerza, arguyo así:
tan blanco era del regalo
de su autor el ángel malo
como fuese Eva y Adán,
pues ¿por qué al hombre del pan⁹⁸
le dio, y al ángel del palo?
¿Acaso al ser cristalino⁹⁹
de este el de aquel excedía?
- REY No, y con todo se moría
por él de bizarro y fino.
- FUCARANDONO Ya pues que el Hijo divino
encarnándose amoroso
redime al hombre dichoso,
saque el Espíritu Santo

⁹⁷ Este verso y el siguiente en dos recortes pegados sobre un texto anterior al que corrigen. Este tipo de correcciones se produce alguna otra vez en las sopias de los diálogos.

⁹⁸ *del pan y del palo*: «Frase proverbial que enseña no se debe usar del excesivo rigor, sino mezclar la suavidad y el agasajo con el castigo» (*Aut*).

⁹⁹ *cristalino*: aquí en el sentido de puro, claro, espiritual.

de espíritus a horror tanto
de aquel ángel tenebroso.

PRÍNCIPE En que pudo no hay litigio
mas no le vino en deseo.

VALIDO Dejolo en el lago Estigio.

FUCARANDONO De esperanza sin vestigio.
Esto es lo que yo no apeo.

JAVIER No es de quien cumple obsequioso
del vasallaje las leyes,
sí de entendimiento ocioso
meterse a indagar curioso
los secretos de los reyes,
y más los de un soberano
Dios tan alto como he dicho,
bueno, justo, sabio, sano,
incomprensible al humano
y al angélico capricho.
¿Qué diríais de la mente
del que en vano discurriera
porque a Luzbel delincuente
lo echó al fuego incontinente
y al hombre lustros espera?
Fucarandono, pensad
que al tratarse en el senado
de la eterna majestad
una y otra indignidad
sobre el proceso actuado
de la angélica malicia,
gran madre de la discordia,
se hizo fiscal la justicia,
pero de nuestra inmundicia
lo fue la misericordia,
y a Dios Hijo persuadió
que por el hombre fianza
saliese, y de hecho tomó

nuestras deudas y pagó¹⁰⁰
 cuanto al mundo el Padre alcanza,
 y a lo que decís que no
 quien tal nueva os diese ha habido,
 ¿no os la evangelizo yo?
 Ea, amad al que os libró
 del infierno merecido.

REY Ganar el cielo perdido
 ¿qué mal nos está a los dos?

FUCARANDONO Mal no.

PRÍNCIPE Pues demos a Dios
 el honor que le es debido.

VALIDO Y sea el hombre agradecido
 a quien le hace tanto bien.

FUCARANDONO Y confesemos también
 que por Cristo nos salvamos.

JAVIER Con quien todos nos veamos
 juntos en la gloria.

TODOS Amén.

¹⁰⁰ *deudas*: la imagen de la deuda para el pecado es habitual: «Responde, haeretice, quae sunt debita tua? An forte pecuniam mutuam a Deo accepisti? Non, inquit. Non te ego amplius interrogabo de hoc: ipse enim Dominus expositurus est, quae sin debita quae nobis petimus relaxari» '¿Cuáles son esas deudas? ¿Acaso recibiste dinero de Dios? No, dices. No te haré más preguntas sobre esto; el mismo Señor te aclarará cuáles son las deudas que pedimos se nos perdonen' (San Agustín, sermón 181, 6); «Veniet enim et ipse promissa persolvere, qui se sponte professus est debitorum; qui nihil ab aliquo mutuatus est, et suo promisso debitor esse dignatus est. Nos debebamus; et tantum debebamus, quantum peccaveramus. Venit ille sine debito, quia sine ullo peccato» 'vendrá a cumplir lo prometido; él, que espontáneamente se declaró deudor; a nadie pidió prestado y por su promesa se dignó convertirse en deudor; nosotros éramos los que teníamos deudas, tantas como pecados. Vino él, que nada debía, porque no tenía pecados...' (San Agustín, sermón 216, 5). Ver Arellano, *Diccionario de los autos*.

DIÁLOGO 9. SU DICHOSO TRÁNSITO EN SANCHÓN A
VISTA DE LA CHINA¹⁰¹

JAVIER ÁNGEL

JAVIER Aquellos nevados montes
 que al rayar el sol miraba
 ¿no son de China las duras
 inaccesibles murallas?
 Aquellas soberbias torres
 que al firmamento amenazan
 ¿no son templos de sus dioses?
 Aquellas sombras opacas
 ¿no son víctimas que humean,
 no son inciensos que exhalan?
 Esta eminencia fragosa,
 esta isla solitaria
 ¿no es Sanchón, la que descubre
 como centinela el mapa?

ÁNGEL *Aparte.* Sí, la China es, la China.

JAVIER Bello campo de batalla
 para evangélicas huestes

¹⁰¹ Baste citar la descripción de Turselino, *Historia de la entrada de la cristiandad en el Japón y China*, fol. 253 v.: «estaba el buen padre Francisco echado en una choza mal abrigada expuesta a los vientos y fríos del invierno que era ya entrado, desamparado de todo alivio y regalo y de todo humano consuelo y abrasándose con una calentura [...] clavaba los ojos en el cielo y con alegre semblante tenía dulces coloquios con Cristo nuestro Señor como si estuviera presente. Decía algunos versos de los salmos y lo que más repetía eran aquellas palabras: Jesús, hijo de David, tened misericordia de mí, perdonad, Señor, mis pecados y vos, Virgen Soberana, madre de Dios, acordaos de mí, pecador. Dos días enteros estuvo repitiendo estas y otras semejantes palabras y estando ya cercano a la hora de su dicho tránsito tomó un Crucifijo en las manos y puestos los llorosos ojos en él, entre muchos sollozos y lágrimas, comenzó en alta voz a decir: Jesús de mi corazón, Jesús de mi corazón... y mezclando lágrimas con su oración le faltaron juntas y a una la voz y la vida. Y habiendo fortísimamente peleado con la enfermedad y con la muerte descansó a 2 de diciembre, día de santa Bibiana [...] quedó con un rostro tan hermoso y alegre que se echaba bien de ver en él que gozaba el alma de la eterna felicidad. Murió de casi cincuenta y cinco años, diez años después que entró en la India y en el año del Señor de 1552». En Sanchón o Sanción esperaba un barco que lo llevase a la China.

y católicas escuadras,
ea, animosos deseos,
ea, fuerzas veteranas,
aquí aun el morir es gloria,
cristiano espíritu, ¡al arma!

ÁNGEL *Aparte.* No, luz del mundo, no pienses
sino en la postrera hazaña.

JAVIER ¡Oh celeste paraninfo¹⁰²
a quien Dios puso por guarda
y protector de este imperio!,
facílítame la entrada;
ya es tiempo que el evangelio
llegue a enarbolar sus armas
donde tiene Idolatría
sus más antiguas estatuas.

ÁNGEL *Aparte.* Aquí ha de dar tu vida
la última llamarada.

JAVIER Ponme siquiera a sus puertas,
que si no puedo arrancarlas
podré decir que un cristiano
llegó a clavar una lanza.
Mas ¿qué novedad me anuda
los movimientos del alma?

ÁNGEL *Aparte.* El mejor astro de Europa
vino a morir a esta playa.

JAVIER Siento no sé qué tibieza,
¡ay mi Dios! Tu viento calma
y o se anega o se turba
el batel de mi esperanza.
Antes en mi pensamiento
montes de Gelboé allanaba¹⁰³
¿y ahora humildes empresas
se me representan arduas?

¹⁰² *paraninfo*: se dirige al ángel protector del imperio chino.

¹⁰³ *Gelboé*: monte situado entre la llanura de Yizréel (Jezrael) y el río Jordán donde los hebreos fueron vencidos por los filisteos y donde murió Saúl. Ver 2 Samuel, 1, 6; 21, 12; 1 Paralipómenos, 10, 1-8.

Antes a ligeros brutos
 mis carreras igualaban
 ¿y aun los deseos ahora
 cadenas y grillos calzan?
 Antes con rubor gemía
 si el sol se me adelantaba
 ¿y ya cobarde mi aliento
 o desfallece o se cansa?
 ¿Qué es esto? ¿Quién me amedrenta?
 ¿Quién mis fervores desarma?
 Me lisonjea el retiro,
 la soledad me arrebata,
 el humano trato acíbar
 en mi propensión derrama¹⁰⁴.
 Apenas siento en mi pecho
 las continuas aldabadas
 con que solía llamarme
 la conversión de las almas.
 ¿Yo soy Javier? ¿Yo aquel rayo?
 ¿Yo aquella exhalación vaga
 que del movimiento ardía
 y del ocio se apagaba?
 O no soy aquel o quiere
 desnudar la inicua parca
 contra el hilo de mi vida
 los filos de su guadaña.

ÁNGEL *Aparte.* Ya el sol de oriente comienza¹⁰⁵
 a ver su luz eclipsada.

JAVIER Cielos ¿qué angustias son estas?
 ¿Qué desmayos, qué mudanzas?
 Si mal he desempeñado
 los auxilios de tu gracia
 y por culpa mía ha sido
 tu Iglesia poco aumentada,

¹⁰⁴ *propensión*: «La inclinación de alguna persona o cosa a su naturaleza o genio» (*Aut.*). Suele hacer referencia a las debilidades y pasibilidad de la naturaleza humana.

¹⁰⁵ *sol de oriente*: es calificación aplicada habitualmente a San Francisco; baste recordar la comedia del P. Calleja *San Francisco Javier, el Sol en oriente*.

perdona, mi Dios, perdona
mi correspondencia ingrata.
Yo volveré por tu honra...
Pero ¡ay dolor!, que le faltan
a mi espíritu las fuerzas
y a mi corazón las alas¹⁰⁶.

ÁNGEL *Aparte.* Al cielo, Javier, al cielo.

JAVIER Sin duda el Señor me llama.

ÁNGEL *Aparte.* A poseer la corona
que los ángeles te labran.

JAVIER Llegó la hora, Dios mío,
llegó la hora esperada
no con tantas prevenciones
como pidían mis faltas.
¿Ni da más treguas que un día
tu disposición exacta?

ÁNGEL *Aparte.* Por el eterno descanso
tus merecimientos claman.

JAVIER ¿Ya no he de ver más trabajos?
¿No he de bautizar más almas
ni se oirán de mi boca
tus verdades sacrosantas?
¿Solo en este desamparo
donde no hay persona humana
que al expirar al oído
me repita una palabra?

ÁNGEL *Aparte.* A tu lado un ángel tienes
que sabrá esgrimir la espada.

JAVIER ¡Oh Providencia divina,
que invisiblemente amparas

¹⁰⁶ *alas del corazón*: «dos dilataciones membranosas como dos bolsillos situadas sobre la parte superior del corazón, cada una de su lado, formadas de las dos extremidades de sus venas, cava y pulmonaria. Hoy se llaman comúnmente entre los anatómicos orejas del corazón, de suerte que sólo se usa de esta voz en el estilo familiar. Dióseles el nombre de alas por tener alguna semejanza con las de los pájaros en la situación y en el movimiento de dilatarse y encogerse con un sístole y diástole que alterna con el del corazón» (*Aut*).

en este trance a tus siervos
con inspiraciones santas:
no me falte tu aistencia
ya que muero por tu causa!

ÁNGEL ¡Al arma, que Luzbel pone
toda su gente en batalla!

De rodillas.

JAVIER Divina aurora María

ÁNGEL ¡Al arma, Javier, al arma!

JAVIER Ángel mío de mi guarda.

ÁNGEL ¡Al arma, Javier, al arma!¹⁰⁷

JAVIER Salid vos a la defensa.

Acercándose algo al oído.

ÁNGEL Jesús.

JAVIER Alentad mi confianza.

ÁNGEL Jesús.

JAVIER Jesús, amoroso padre
de la religión cristiana,
conserva en paz las Iglesias
con mis sudores fundadas.

ÁNGEL Jesús.

JAVIER Jesús, dueño de mi vida¹⁰⁸,
de la gloria prenda amada,
fortalece mi flaqueza
con el manjar de tu gracia.

ÁNGEL Jesús.

JAVIER Jesús, bálsamo oloroso
de la flor de más fragancia

¹⁰⁷ En el manuscrito «Al arma, al arma», que hace verso corto.

¹⁰⁸ En el manuscrito «de mi viva».

con el óleo de tu nombre¹⁰⁹
unge mis potencias y alma.

ÁNGEL Jesús.

JAVIER Jesús, imán de mi vida,
norte de mis esperanzas,
guiad mi espiritual puerto
de las eternas moradas.

ÁNGEL Jesús.

JAVIER Jesús, tu misericordia
y la sangre de tus llagas...

ÁNGEL Jesús.

JAVIER Jesús, tu bondad imploro...

ÁNGEL Jesús.

JAVIER Jesús, tu bondad me valga...

ÁNGEL Jesús.

JAVIER Jesús, recibe mi espíritu...

ÁNGEL Jesús.

¹⁰⁹ *óleo*: el óleo representa a Cristo (C. a Lapide, XIX, 29, 2 ss.) y en especial lo representa el óleo derramado: id. VII, 480, 1: «Magis proprie et genuine, nomen hoc est Christus: ipse enim a Judaeis vocatus est Mesias, a Graecis Christus, a Latinis Unctus, quia in incarnatione, qua homo per gratiam Dei patris unctus et consecratus est summus Pontifex, Propheta, Legislator, Rex et Redemptor orbis. Unde hoc gratiae suae unguentum in omnes credentes in ipsum effudit, et in dies effundit: hinc a Christo omnes vocantur christiani. “Cum enim vim suam et potestatem apostolis tradidit, totus mundus pietatem sanctissime inluit,æ ait Philo Carpathius. Unde et in baptismo visibiliter christiani chrismatis unguento in corpore, et gratia spiritus Sancti in anima invisibiliter peruguntur” ait Theodoratus. Quocirca Nazianzenus, orat. in S. Baptisma: “Unguentum illud, inquit, nostra causa exhaustum odoremur, spirituali modo illud accipiens, atque ab eo efformati et commutati, ut ex nobis quoque suavis odor effletur”. Sicut enim Magdalena unguentum effundens in caput Christi, totam domum odore suavi replevit, sic Christus gratias suas in fideles effundens, totam Ecclesiam, imo totum orbem, suavissimo Evangelii odore complevit. Sic et Casiodorus, Justus Orgelitanus, Beda et S. Gregorius, quem audi: “Nomen, inquit sponsi Christus est; sed nomen sponsi quasi oleum effunditur, quia quicumque nomine christiano in veritate censentur, charitate affluunt, qua molliuntur; et, ut flammæ exemplorum emittant, eadem charitate continue suffunduntur”». La imagen tiene su origen en el texto del *Cantar de los cantares*, 1, 2, en que habla la esposa: «Oleum effusum nomen tuum». Ver Arellano, *Diccionario de los autos*, s. v. *olio*.

- JAVIER Jesús, recibe mi alma.
Reclínase sobre el brazo del ángel.
- ÁNGEL Jesús, Jesús, a la gloria,
Jesús, Jesús, a la patria.
- MÚSICA ¡Victoria, victoria,
oh ciudad santa de Jerusalén,
ya tus armas angélicas el alma
suben de Javier
triunfante a la gloria,
victoria, victoria,
a ceñir la corona y el laurel
de su vida apostólica,
victoria, victoria
oh gran Dios de Israel!
- Coplas.*
- 1 Celebrad, paraninfos alegres,
con música consonancia
el tránsito feliz a mejor vida
de aquel que infundió vida
a tantas almas.
- 2 Convocad, cortesanos celestes,
con júbilo y vigilancia
de los cielos las voces más sonoras,
de las prados las flores
más tempranas.
- 3 Erigid arcos triunfales
de espléndida arrogancia
que a ceñir la diadema de sus hechos
[...] ¹¹⁰ Francisco en hombros
de la Fama,
gratamente festivos al carro
los órdenes acompañan
de infantes que triunfaron por su diestra,

¹¹⁰ Palabra ilegible por una rotura del papel que afecta a otras palabras del principio de los siete últimos versos, más fácilmente reconstruibles.

de varones que reinan
por su causa.

BIBLIOGRAFÍA

- Agustín, San, *Sermones, Obras de San Agustín*, vols. VII, X, XXIII, XXIV, XXV, XXVI, varios editores, Madrid, BAC, 6 vols. Remito: tomo I, ed. de 1981; II, 1983; III, 1983; IV, 1983; V, 1984; VI, 1985.
- Arellano, Ignacio, *Diccionario de los autos sacramentales de Calderón*, Kassel, Reichenberger, 2000.
- Arellano, Ignacio, «San Francisco Javier en el teatro del Siglo de Oro», en I. Arellano, ed., *Sol, Apóstol, Peregrino. San Francisco Javier en su centenario*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 2005, pp. 239-66.
- Arellano, Ignacio, *San Francisco Javier, el Sol en oriente, comedia jesuítica del P. D. Calleja*, Madrid, Iberoamericana, 2006.
- Arellano, Ignacio, «Diálogos javerianos de la Real Academia de la Historia de Madrid. III. El martirio ejemplar del príncipe de Ceilán», en *Estudos para Maria Idalina Rodrigues, Maria Lucilia Pires, Maria Vitalina Leal de Matos*, Lisboa, Universidade de Lisboa, 2007, pp. 319-336. <http://hdl.handle.net/10171/20147>
- Arellano, Ignacio, «Diálogos javerianos de la Real Academia de la Historia de Madrid. IV. Del Japón a la China», en *Homenaje a/Hommage à Francis Cerdán*, ed. Françoise Cazal, Toulouse, Université de Toulouse le Mirail, 2008, pp. 25-48.
- Arellano, Ignacio, «Una colección de diálogos javerianos: ejemplo de un género del teatro jesuítico», en *Ogni onda asi rinnova. Studi di ispanistica offerti a Giovanni Caravaggi*, Pavia, Ibis, 2011, II, pp. 37-51.
- Arróniz, Othón, *Teatros y escenarios del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1977.
- Aut, Diccionario de Autoridades*, Real Academia Española, ed. facsímil. Madrid, Gredos, 1990, 3 vols.
- Ávila, Juan de, OC, *Obras completas del Santo Maestro Juan de Ávila*, ed. L. Sala Balust y F. Martín Hernández, Madrid, BAC, 1970, 2 vols.
- Berlanga, ver Peralta.
- Calderón de la Barca, Pedro, *La nave del mercader*, ed. Ignacio Arellano, Ana Aremendáriz, Juan Manuel Escudero, Blanca Oteiza y María Carmen Pinillos, Pamplona/Kassel, Universidad de Navarra/Reichenberger, 1996, vol. 8.
- Correas, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. digital de Rafael Zafra, Pamplona/Kassel, Universidad de Navarra/Reichenberger, 2000.

- Cov., Covarrubias, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*. Edición integral con el suplemento, ed. Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Iberoamericana, 2005.
- DRAE, *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española.
- Elizalde, Ignacio, *San Francisco Xavier en la literatura española*, Madrid, CSIC, 1961.
- García Soriano, Justo, «El teatro de colegio en España», *Boletín de la Real Academia Española*, 14, 1927, pp. 235-77, 374-411, 535-65, 620-50; 15, 1928, pp. 62-93, 145-87, 396, 446, 651-69; 16, 1929, pp. 80-106, 223-43; 19, 1932, pp. 485-98, 608-24.
- García, Francisco, *Vida y milagros de San Francisco Xavier de la Compañía de Jesús, Apóstol de las Indias*, Madrid, Juan García Infanzón, 1685.
- Gracián, Baltasar, *El crítico*, ed. Miguel Romera Navarro, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1940.
- Granada, Fray Luis de, *Introducción del Símbolo de la Fe*, ed. José María Balcels, Madrid, Cátedra, 1989.
- Granja, Agustín de la, ed., *La vida de San Eustaquio*, Granada, Universidad, 1982.
- Guzmán, Luis, *Historia de las misiones de la Compañía*, Bilbao, Mensajeros del Corazón de Jesús, 1891.
- Juárez, Gaspar, *Vida iconológica del apóstol de las Indias*, ed. María Gabriela Torres, Pamplona, Fundación Diario de Navarra, 2005.
- La vida de San Eustaquio*, ed. Agustín de la Granja, 1982.
- Lapide, Cornelius a, *Commentarii... R. P. Cornelii a Lapide*, Paris, Ludovicum Vives, 1878.
- Lucena, Juan, *Historia de la vida del P. Francisco Xavier. Y de lo que en la India Oriental hicieron los demás religiosos de la Compañía de Jesús*, Sevilla, Francisco de Lyra, 1619.
- Mata Induráin, Carlos, *Primavera de poemas en honor de San Francisco Javier*, Pamplona, Biblioteca Javeriana, 2004.
- Menéndez Peláez, Jesús, *Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro*, Oviedo, Universidad, 1995.
- Peinado, Miguel, *La predicación del Evangelio en los Padres de la Iglesia*, Madrid, BAC, 1992.
- Peralta Calderón, Matías, *El Apóstol de las Indias y Nuevas Gentes san Francisco Javier de la Compañía de Jesús. Epítome de sus apostólicos hechos virtudes, enseñanzas, y prodigios antiguos y nuevos*, Pamplona, Gaspar Martínez, 1665.
- Ribadeneira, Pedro, *Vida de San Ignacio de Loyola*, Barcelona, Biblioteca Clásica Española, 1888.
- Turselino, Horacio, *Historia de la entrada de la cristiandad en el Japón y China y en otras partes de las Indias Orientales y de los hechos y admirable vida del*

Apostólico varón de Dios el padre Francisco Xavier de la Compañía de Jesús y uno de sus primeros fundadores. Escrita en latín por el Padre Horacio Turselino y traducida en romance castellano por el P. Pedro de Guzmán, religioso de la misma Compañía, Valladolid, por Juan Godínez de Millis, 1603.

Vieira, António, *Todos sus sermones y obras diferentes...*, t. 3, pp. 325-337, Barcelona, Juan Piferrer, 1734.